

PRODUCTORES PORTUGUESES EN EL CONURBANO
BONAERENSE. EL CASO DEL PARTIDO DE LA
MATANZA.

Informe Final de Investigación.

Directora: Ada Svetlitz de Nemirovsky
Rosana González
Gabriela Beordi
Raquel Chomer

Diciembre 1999.

INDICE

	Pág.
1 – INTRODUCCION.....	1
2 – EL ENCUADRE TEORICO.....	4
3 – ANTECEDENTES BIBLIOGRAFICOS.....	18
4 – METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.....	28
5 – PORTUGAL, PAÍS EXPULSOR DE POBLACION.....	38
6 – LA INMIGRACION PORTUGUESA A LA MATANZA.....	44
6.1. LA DIVISION DE LA TIERRA.....	47
6.2. LA CIUDAD DE ISIDRO CASANOVA.....	52
7 – LA COMUNIDAD PORTUGUESA DE LA MATANZA.....	58
7.1. LA VIDA EN PORTUGAL.....	59
7.2. LOS PREPARATIVOS Y LA PARTIDA.....	65
7.3. EL VIAJE Y LA LLEGADA A ARGENTINA.....	67
7.4. PATRONES DE INSERCIÓN SOCIOECONOMICA.....	69
7.5. LA VIDA COTIDIANA.....	76
7.6. IDENTIDAD ÉTNICA E IDENTIDAD NACIONAL.....	80
8 – CONCLUSIONES.....	86

PRODUCTORES PORTUGUESES EN EL CONURBANO BONAERENSE. EL CASO DEL PARTIDO DE LA MATANZA.

1 - INTRODUCCION

Desde la perspectiva de los estudios migratorios, la historia de la Argentina moderna es la historia de la dinámica de los flujos de población procedentes de Europa, y de la construcción de estrategias personales y grupales orientadas a la integración en el nuevo país. En el abanico de oleadas migratorias que contribuyeron al crecimiento demográfico y desarrollo de Argentina, la inmigración portuguesa, si bien de larga data en estas tierras, ha sido poco importante numéricamente si se la compara con los contingentes de españoles e italianos, razón esta última que explicaría - como un primer intento de justificación - el interés relativo que ha concitado su estudio.

El objetivo primordial de este estudio ha sido el análisis e interpretación de los patrones de inserción socioeconómica y cultural de los inmigrantes portugueses que se asentaron en el partido de La Matanza entre las décadas del treinta y del sesenta. También ha interesado el rol de esta inmigración dentro del proceso de reproducción social del partido, así como su forma de interacción con la sociedad matancera.

La emigración, fenómeno constante en la historia portuguesa, comienza en el siglo XV y, tras una centuria de viajes marítimos por Africa y Oriente, focaliza su

destino en Brasil hasta las primeras décadas del siglo XX. (Rocha-Trindade, 1986; Halpern Pereira, 1984). Sin embargo, la zona del Río de la Plata fue otra opción.

El presente estudio tiene su anclaje en el proyecto "El sistema productivo agropecuario del partido de La Matanza", desarrollado entre 1995-97 en el marco del Programa de Incentivos, en cuyas conclusiones emergen los inmigrantes portugueses como actores sociales que tuvieron un rol determinante en el desarrollo y consolidación de la producción de verduras de hoja, hortalizas y ladrillos.

Es necesario señalar que la inexistencia de trabajos de investigación sobre alguna de las actuales comunidades portuguesas de Argentina constituyó un estímulo para el desarrollo de este proyecto. Planteado originalmente como un análisis e interpretación de las estrategias de inserción socioeconómica y de construcción de la identidad étnica de la comunidad rural portuguesa de la Matanza, se decidió posteriormente ampliar el universo de análisis e incluir a los inmigrantes portugueses actualmente asentados en las ciudades del partido con el objeto de ofrecer una imagen global de dicha comunidad.

En consecuencia, y sobre la base de las observaciones mencionadas anteriormente, debe tenerse presente que este estudio ofrece una visión general del fenómeno migratorio portugués en La Matanza. Se desea señalar que el escaso número de miembros del equipo de investigación no permitió, por ejemplo, hacer un análisis completo de las dimensiones estructurales de la asimilación de los inmigrantes. En este aspecto hubiera sido interesante, por ejemplo, consultar el Registro Civil del partido de La Matanza, a fin de poder hacer el análisis de las pautas matrimoniales de los inmigrantes portugueses.

Durante la etapa de trabajo de campo se contó con la colaboración de las siguientes alumnas de la Licenciatura en Trabajo Social: Baricordi, Ada; Barreto, Juana; Escobar, María Lina; Hernández, Laura; Olivieri, Jessica; Paradello, Elsa y Torres, Claudia, a quienes se agradece la amplia colaboración prestada.

Este estudio pone de manifiesto la importancia de los partidos del Conurbano bonaerense como universo de análisis en la implementación de estudios migratorios. Tal como se podrá apreciar en los capítulos siguientes, el caso de La Matanza constituye un modelo paradigmático del proceso de asentamiento e integración de flujos de población de diferente origen en el conurbano bonaerense. Mientras que los inmigrantes procedentes de países europeos - italianos, polacos, ucranianos, españoles, portugueses, eslovenos y croatas entre otros - se asentaron en el partido desde fines del siglo pasado hasta después de la Segunda Guerra Mundial, los flujos de migración rural-urbana así como los procedentes de países limítrofes continúan en la actualidad en razón de la crisis que soportan sus provincias y los países latinoamericanos, respectivamente.

La interpretación del fenómeno migratorio portugués en La Matanza incluye un análisis de la comunidad portuguesa, con su estructura normativa, sus redes y los efectos de estas últimas sobre las acciones de sus miembros. Un segundo aspecto es la migración individual desde un enfoque fenomenológico, " el punto de vista del sujeto", junto con nuestra interpretación de esa experiencia, " la visión desde afuera". En tercer lugar interesó la forma en que los portugueses satisficieron la demanda de trabajadores por parte de una estructura socioeconómica en pleno proceso de expansión.

Durante el desarrollo de esta investigación se han realizado las siguientes presentaciones a congresos:

1) **"Saudade. La comunidad rural portuguesa de La Matanza"**, Séptimo Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular y Etnicidad, realizado en Buenos Aires. 8/12 de junio de 1998. Esta ponencia se encuentra actualmente en prensa en la revista Scripta Ethnologica, publicación del Centro Argentino de Etnología Americana, CAEA, del CONICET.

2) **"Un análisis de la religiosidad y la identidad étnica en una comunidad portuguesa del Conurbano bonaerense"**. Publicado en Actas del Coloquio Internacional sobre Geografía de las Religiones. Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe, 12/15 de mayo de 1999.

3) **"Inmigrantes portugueses en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, Argentina. Conflictos alrededor de la construcción social de la identidad"**. III Reunión de Antropología del MERCOSUR, 23/26 de noviembre de 1999. Universidad Nacional de Misiones.

Una síntesis de este informe será enviado próximamente para su publicación a la revista Análise Social del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa. Se prevé también una presentación al VIII Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad que se realizará entre el 30 de junio al 5 de julio del año 2000 en Padua, Italia.

2 - EL ENCUADRE TEORICO.

Desde la perspectiva otorgada a esta investigación se hace necesario dejar

establecido que no existe una teoría general que delimite las problemáticas de las migraciones, en razón que el fenómeno en sí no puede ser analizado si no es en un momento histórico y en un espacio concretos. El proceso de integración socioeconómica de los inmigrantes portugueses en el partido de La Matanza que llegaron a nuestro país entre las décadas del treinta y del sesenta, eje central de este trabajo, es un proceso complejo que incluye componentes básicos que solamente pueden ser comprendidos en el contexto de su propia especificidad histórica. En otras palabras, el marco teórico que ha servido de sustento al presente estudio se nutre de una diversidad de autores y problemáticas que en su conjunto permiten obtener una imagen del proceso de transformación que aquí nos interesa.

Una de las formulaciones que ha constituido un marco de referencia obligado son los trabajos de Gino Germani.¹ En relación con la distribución geográfica de la inmigración, en "Estructura social de la Argentina" (1965), Germani hace una comparación de los datos aportados por los Censos de Población de 1869, 1895, 1914 y 1947. Tomando como base el porcentaje de extranjeros en cada una de las regiones sobre el total de extranjeros del país, se mantienen históricamente los mayores porcentajes de extranjeros en los partidos del Gran Buenos Aires, en comparación con la Capital Federal y el resto de las regiones de Argentina. De acuerdo con Germani, los porcentajes de extranjeros sobre el total de extranjeros del país, en el Gran Buenos Aires, en 1869, 1895, 1914 y 1947 es de 48,1 %, 38,6 %, 40,6 % y 43,7 %, respectivamente. La unidad territorial Gran Buenos Aires utilizada por Germani incluye la Capital Federal y los siguientes partidos, algunos con nombres de

¹ Germani. Gino. 1965, 1987.

la época: Avellaneda, Almirante Brown, 4 de junio, Gral. San Martín, Las Conchas, Lomas de Zamora, Matanza, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro y Vicente López.(1987, p.73). Según el autor que estamos comentando el concepto de Gran Buenos Aires como una unidad territorial comenzó a utilizarse a partir de 1914, aproximadamente. En cuanto al crecimiento poblacional del Gran Buenos Aires durante las primeras décadas del presente siglo Germani establece, sobre la base de los datos aportados por los censos de población, que a mediados de la década del treinta tuvo lugar una fractura en los componentes del crecimiento. Mientras el saldo de la inmigración externa fue positivo, el correspondiente a la migración interna comienza a aumentar en forma significativa.

Germani diferencia cuatro períodos en el proceso de crecimiento demográfico del Gran Buenos Aires. Entre 1895 y 1914, los inmigrantes externos fueron el factor más importante del aumento de población; entre 1914 y 1936, continúa la inmigración externa y comienza la migración rural-urbana; entre 1936 y 1943 el saldo migratorio externo es negativo y se acrecienta la inmigración interna, mientras que entre 1943 y 1947 se mantiene un saldo migratorio interno negativo y aumenta en forma notoria la migración externa.

En la etapa de sustitución de importaciones tuvo lugar una transformación radical en el Gran Buenos Aires, no sólo en los aspectos demográficos y urbanísticos sino también en su estructura social. Así, mientras los migrantes procedentes de las provincias se concentraron, utilizando palabras de Germani, en una clase social, la clase obrera, quienes provenían de países europeos se constituyeron en representantes de la clase media.

El crecimiento y desarrollo del aparato industrial, comercial y de servicios que se operó en Argentina a partir de la década del cuarenta, y el acceso a la educación de un sector de la población cada vez mayor, originaron cambios significativos al interior de las clases sociales. Según Germani² se produjeron varios movimientos: un desprendimiento de la clase obrera de un grupo de "trabajadores de cuello duro" que se transformaría posteriormente en clase media; el surgimiento de un proletariado industrial, concentrado en los grandes establecimientos, formado por técnicos especializados y semiespecializados, y un nuevo núcleo de trabajadores en las empresas de servicio y de comercio, que desarrollaban sus actividades en condiciones diferentes a las de principios de siglo. Al mismo tiempo, tuvieron lugar cambios en la clase patronal, como por ejemplo en el caso del sector secundario, en el que adquirió fuerza y significado económico una nueva nueva burguesía industrial. Estas transformaciones en las clases sociales no reflejan otra situación que la movilidad social que caracterizó a la sociedad argentina, en particular durante las primeras décadas del siglo XX. Para Germani, el pasaje de las clases populares a las clases medias se realizaba entre los inmigrantes a partir del cuentapropismo, no sólo en el caso de las actividades comerciales sino también industriales y agrarias. Como se puede apreciar, el caso de los portugueses de La Matanza constituye un modelo paradigmático del ascenso social de los inmigrantes, en el marco de la teoría de Germani. Sin embargo, y tal como veremos en los capítulos siguientes, los mecanismos de movilidad social y las posibilidades de acumulación no fueron los mismos para todos.

² Germani, Gino, "Estructura social..."

Uno de los interrogantes que ha guiado este trabajo ha sido la forma que adoptó el proceso de inserción socioeconómica de los portugueses en el partido de La Matanza. Básicamente nos ha interesado poder analizar e interpretar las estrategias personales construidas durante dicho proceso, como así también las condiciones que obraron como facilitadoras en el contexto socioeconómico del partido entre las décadas del cuarenta y sesenta. En nuestro trabajo de investigación anterior escribimos en las conclusiones: " Los componentes de la evolución operada entre 1947 y 1960 en La Matanza, que podrían sintetizarse en un fuerte aumento poblacional en el que tuvo una importante incidencia la migración rural-urbana y la europea, el comienzo de una intensa actividad fabril, la reacomodación de los sectores productivos, una pérdida importante de superficie agraria, un acelerado proceso de urbanización y una transformación de las pautas culturales de la vida cotidiana, constituyen sin duda un fenómeno complejo, que puede ser mejor captado si es definido como el período de modernización del partido." ³ Sin embargo, consideramos en el marco del presente proyecto la necesidad de contextualizar teóricamente el concepto de modernización.

Es nuevamente Germani ⁴, quien hizo aportes importantes al análisis del proceso de modernización en América Latina. En realidad Germani antes que referirse al proceso de modernización en sí se remite al de transición de una sociedad tradicional a una sociedad industrial. Como condición para la existencia de una "sociedad industrial moderna" Germani sostiene la necesidad de existencia de la secularización del conocimiento científico, la tecnología y la economía. La transición

³ Nemirovsky, Ada Svetlitz de, et al., " El sistema productivo agropecuario del partido de La Matanza", 1997, p. 110.

de la sociedad tradicional a la sociedad industrial es un proceso acumulativo de cambio estructural, cuyos elementos fundamentales son el desarrollo económico, la modernización social y la modernización política y cuya interrelación es de causalidad recíproca. El carácter y las consecuencias de esta interrelación, según Germani, se ven afectados por el contexto histórico y social en el que se desarrolla la transición.

Germani ofrece un esquema de etapas de la transición de la sociedad tradicional a la sociedad industrial en los países latinoamericanos, en razón que parecería que dichos países ofrecen ambientes culturales, sociales y económicos relativamente similares al comienzo de la transición, y al mismo tiempo circunstancias históricas externas e internas similares durante el proceso. El esquema abarca cuatro etapas, siendo de nuestro interés la última fase, cuyo comienzo está marcado por la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, en razón que coincide con el período que estamos comentando en este trabajo.

La idea de este autor de construir un esquema de las etapas del proceso de transición de las sociedades latinoamericanas podría generar la idea de una sincronidad entre naciones, que el autor se encarga de desestimar. La propuesta del autor es que los factores endógenos y particularmente los exógenos - sobre los que se basa la periodización - promueven en cada país procesos similares pero no simultáneos.

En relación con la cuarta etapa de desarrollo, los economistas han distinguido entre "crecimiento hacia adentro" y "crecimiento hacia afuera", como contraste entre una economía basada en la exportación de materias primas y una sustentada en la industrialización. Aquí es necesario recordar que en 1930 se produjo

⁴ Germani, Gino. 1971.

un cambio en la orientación de los países de América Latina. Se trató de un cambio forzado por las nuevas condiciones creadas a partir de la Gran Depresión y posteriormente por la Segunda Guerra Mundial. No se ha tratado de un cambio estrictamente económico, "sino de un cambio estructural que significó cambios en la estructura social, en la política, en la ideología y en el grado y carácter de la identidad nacional".⁵

Otro elemento típico de la cuarta etapa fue el veloz proceso de urbanización, resultado de la combinación de factores internos y externos: la explosión demográfica de la época, la crisis de la producción agroganadera, la necesidad de mano de obra industrial que generó la migración rural-urbana y las migraciones europeas. Según Germani, estos movimientos de población deben ser considerados en el marco de otros procesos: la movilización social, las innovaciones de los medios de comunicación, el nuevo clima ideológico tanto a nivel nacional como internacional y la crisis de participación de las clases medias. En relación con este último aspecto, parecería que las clases medias, o parte de ellas, se opusieron a la participación política de segmentos del proletariado urbano en formación, y en lugar de ser factores de cambio para la modernización se convirtieron en factores de estabilización. El surgimiento y crecimiento de las clases medias urbanas ha sido un fenómeno que se operó en los países latinoamericanos, pero que se destacó por su intensidad en el caso de Argentina.

Uno de los temas puntuales trabajados por Germani⁶ ha sido la conducta de las clases medias en los momentos de crisis, en relación con su rol en un proceso

⁵ Germani, Gino, 1971, p. 31

⁶ Germani, Gino, 1965.

de democratización que combinara generalización de la participación y desarrollo. Si bien fluctuante en cuanto a su visión del proceso y del futuro de América Latina, predomina en Germani "una inestable combinación entre esperanzas de un futuro mejor y peligros de un presente ambiguo o desafortunado", tal como escriben Murmis y Feldman ⁷. Sin embargo, en el contexto general de la obra del autor que estamos comentando, y sobre la base de la comparación que hace de la evolución de las clases sociales, establece que en la estructura de clases de Argentina han tenido un peso importante dos fenómenos íntimamente conectados entre sí, como son el crecimiento de la economía y la inmigración. Así, adjudica a los inmigrantes el rol de actores sociales activos en el proceso de modernización del país. El resultado de la comparación de los censos de población de 1914 y 1947, permite a Germani establecer el alto grado de movilidad social como característica notoria de Argentina.

En el ya tradicional trabajo sobre movilidad social en las sociedades industriales, Lipset y Bendix ⁸ analizan estudios hechos en Estados Unidos y en países europeos sobre movilidad social y concluyen que esta última es un aspecto integral y continuo de los procesos de urbanización, industrialización y burocratización. Como resumen de dichos estudios es que "ninguna sociedad compleja conocida puede ser descrita correctamente como cerrada o estática. Si bien las vías de movilidad y el grado en que las personas pueden ingresar o abandonar distintos estratos no son los mismos en todas estas sociedades, el número de personas de cada una de ellas que pueden ascender con respecto a la posición de sus padres es lo bastante grande

⁷ Murmis, M. y Feldman, S., "Posibilidades y fracasos...", 1992.

⁸ Lipset y Bendix, 1963.

como para desmentir la afirmación de que las barreras de clase son insuperables".⁹

Una vez comentadas las teorías que han servido de sustento para el análisis e interpretación del contexto temporal y social que se cubre en este estudio, veamos a continuación las diferentes perspectivas en relación con el estudio del fenómeno migratorio.

Superado el enfoque estructuralista en los tradicionales estudios migratorios que hacía hincapie en el análisis de los "push-pull factors", y en el que se enmarcaron prácticamente todas las investigaciones que se hicieron en los ámbitos académicos nacionales e internacionales hasta la década de los setenta aproximadamente, han surgido nuevas perspectivas de análisis en las que los actores sociales se constituyen en el foco de la investigación. Y en este marco de "regreso del actor" es de destacar algunos aspectos como, por ejemplo, el rol de las redes sociales en el proceso de ascenso social de los inmigrantes, que se han constituido en el eje alrededor del que se han desarrollado un elevado número de estudios recientes. Los trabajos que componen "Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna",¹⁰ ofrece un ejemplo de estas nuevas perspectivas.

Volviendo a los nuevos enfoques en los estudios migratorios, veamos en primer lugar el concepto de redes sociales, un concepto utilizado con frecuencia en el campo de las ciencias sociales. Mayer¹¹, en su análisis de los cuasi-grupos en las sociedades complejas define las redes en el contexto del conjunto de acción, en función de los status y roles. Esto se explica en razón que una persona, en su condición de ego, desarrolla acciones que implican relaciones hacia los intermediarios

⁹ Schumpeter, J., en Lipset y Bendix, 1963.

¹⁰ Bjerg, M. y Otero, H., compiladores, 1995.

y hacia los destinatarios finales de tales acciones. Estas relaciones tienen lugar en los cuasi-grupos. Según el autor que estamos comentando, estos últimos se caracterizan por el hecho de que las relaciones se centran en torno a un ego, "en la medida en que su misma existencia depende de una persona concreta como foco organizador central".¹² Mientras los grupos consisten en un conjunto de personas que mantienen entre ellas interacciones previstas de antemano, en los cuasi-grupos las personas no mantienen una estructura de relaciones definida previamente y reconocible. En general sus miembros tienen en común intereses o formas de comportamiento. De esta manera, y siguiendo a Mayer, los grupos étnicos podrían ser clasificados como cuasi-grupos.

En relación con los estudios migratorios, Ramella¹³ define las redes como aquellas relaciones personales del individuo que le sirven para obtener información, por ejemplo, sobre posibles destinos y sobre el mercado de trabajo en el país receptor.

Es importante destacar que en los estudios migratorios realizados desde el enfoque de las redes sociales, se hace evidente una visión dinámica de la sociedad. En lugar de considerar a los migrantes como inexorablemente insertos en categorías socio-económicas, son éstos quienes a través de sus relaciones personales van entretejiendo, y de alguna manera, dibujando las redes sociales en las que se encuentran insertos. En este aspecto, Ramella sostiene, citando a S. Cerutti, que el foco de interés del historiador "son los modos en que las relaciones crean solidaridad y alianzas, conformando, finalmente, los grupos sociales".¹⁴

¹¹ Mayer, A., "La importancia de los ...", 1990.

¹² Mayer, A., op. cit., p. 109.

¹³ Ramella, F., "Por un uso fuerte...", 1995.

¹⁴ Ramella, F., op. cit., p. 14.

Si volvemos a nuestro caso de estudio, es necesario advertir que un alto porcentaje de los inmigrantes portugueses de La Matanza provienen de distritos del norte de Portugal. Será éste un ejemplo más de la llamada "fiebre emigratoria", que explicaría la emigración de grandes flujos desde un mismo lugar?. Este tipo de emigración es el estudiado por Margaret Grieco.¹⁵ Se trata de una investigación sobre la emigración en cadena de obreros escoceses, a través de parientes, a un centro industrial de Inglaterra. La autora le da importancia a nuevas categorías de análisis en los estudios migratorios, como por ejemplo, las formas cómo la información pasa y se difunde entre los migrantes. Frente a las variables utilizadas por Grieco, Míguez¹⁶ adopta una posición crítica, pues sostiene que el énfasis puesto en el espacio local o regional, o en las relaciones entre parientes pueda llegar a definir "actores sociales compactos a partir de sistemas relacionales".¹⁷ Las palabras de Míguez reflejan una mirada negativa del trabajo de Grieco, aduciendo un enfoque carente de interés en el individuo. Creemos que Míguez opta por una posición excesivamente reduccionista, y que pueden muy bien combinarse diferentes perspectivas, orientadas a lograr una visión más completa y profunda del fenómeno de la migración.

En relación con el planteamiento general de este trabajo se ha considerado importante enfatizar además la problemática migratoria a nivel de la experiencia del sujeto. En este aspecto han constituido un aporte los trabajos que analizan la experiencia migratoria desde el campo de la psicología. Aun cuando en general dicha experiencia es caracterizada como traumática en la vida del sujeto, existen algunas diferencias referentes a la propia definición del problema. Desde el enfoque

¹⁵ En Ramella, F., op. cit.

¹⁶ Míguez, E., "Microhistoria, redes sociales...", 1995.

kleiniano, Achard, L. y Massera, J.¹⁸ sostienen que es común en todos los inmigrantes una situación existencial específica en razón que implica la pérdida de casi todos los objetos externos. De esta manera la identidad, "que se va formando en una cadena de elaboración y asimilación, constante de cambios parciales, debe enfrentarse con la pérdida de su marco de referencia externo".¹⁹ En la experiencia migratoria el proceso de cambio es masivo. Al sentirse el individuo despojado de su marco de referencia, comienzan a surgir estructuras psicopatológicas y situaciones de conflicto, al mismo tiempo que las relaciones tempranas de objeto reciben un impacto, a lo largo de un proceso complejo y profundo. El sentimiento de identidad no depende sólo del mundo interno del individuo, sino que está asociado con las relaciones sociales y familiares concretas, con objetos personales externos, con el paisaje y con factores políticos, económicos y culturales en general. Los autores que estamos comentando sostienen que la identidad está vinculada con un sentimiento indefinido de patria y pertenencia. En la experiencia migratoria el nuevo mundo exterior en el que se inserta el sujeto constituye un tema de reflexión mental y física constante. De esta manera el inmigrante se siente obligado a aumentar la cantidad y calidad de su percepción, en razón que debe orientarse en un medio sociocultural en el que sus pautas de conducta asimiladas, pero no tematizadas, lo llevan a cosechar frustraciones, al mismo tiempo que tiene la sensación de ser devorado por un mundo desconocido. Achard L. y Massera, J.²⁰ afirman que el Yo transita por reacciones esquizoparanoideas y depresivas provocadas por una angustia muy intensa ante la

¹⁷ Miguez, E., op. cit., p. 41.

¹⁸ Achard, L. y Massera, J., "Vicisitudes del...", 1983.

¹⁹ Achard, L. y Massera, J., op. cit., p. 410.

²⁰ Achard, L. y Massera, J., op. cit.

percepción del inmigrante del fracaso de su conducta.

En lo fundamental, sostienen dichos autores, la inmigración implica un duelo "por la pérdida de prácticamente todos los objetos externos y del horizonte en el cual existían, por la pérdida de las identificaciones establecidas y por las partes del Yo que no fue posible rescatar".²¹ El nuevo país es vivido por el inmigrante como la madrastra que reemplaza a la madre abandonada o que lo ha rechazado, expulsándolo de su seno. Como en toda experiencia de pérdida se evidencia una cierta dosis de culpa, que se ve agravada por la resolución tomada por el inmigrante de alejarse de su país, de manera que el sentimiento de culpa es vivido frente al objeto como frente a sí mismo. Finalmente en el trabajo de duelo el sujeto tiende a aceptar la pérdida y a permitir la readaptación del Yo frente a la nueva realidad que se le ofrece".

Schwarz²², apoyándose en Erikson y en relación con las características de la problemática migratoria en el individuo, se refiere a la culpa del emigrante como el sentimiento que se genera por haber abandonado el mundo en el que se creció. Para Erikson dicho sentimiento puede ser comparado con los remordimientos que se originan en el abandono de la madre, considerada esta última como símbolo de una matriz afectiva. El desarraigo provoca una pérdida dolorosa de vínculos familiares, físicos, sensoriales. Según esta autora el individuo pierde además significados de habilidad, de prestigio y de honor, identificaciones instrumentales de la infancia. Se pierden partes del Yo. La emigración voluntaria, según esta autora, significa someterse a una constante "puesta a prueba". Esto significa que el sujeto debe probarse frente a

²¹ Achard, L. y Massera, J., op. cit., p. 411.

²² Schwarz, R., "Migración y desarraigo...", 1987.

sí mismo y frente a los demás, que valió la pena una ruptura con su país y su pasado. De esta manera el éxito – generalmente económico – se convierte en la única fuente de legitimación en la vida. El culto al éxito, al dinero y al prestigio significan la necesidad narcisística de autoconfirmarse el valor propio a través de pruebas concretas, pues se ha perdido la legitimación profunda de otra época. Un tema que comenta Schwarz en su artículo es la comparación que hace el emigrante de sí mismo con los familiares que han quedado en el país de origen, y que según la autora se hacen “fantasmales” en razón de la distancia y la ausencia, provocando sentimientos de envidia y de culpa. En el fondo el problema es que si bien existe una necesidad humana de compararse con iguales para saber quién es uno, esta necesidad no es satisfecha. Por otra parte la autora sostiene que es necesario hacer una diferencia entre compararse y competir a ultranza. Esta última acción constituye una necesidad patológica de aniquilar al otro y nace de la carencia de un medio estable en el que el sujeto puede compararse en forma real con otros. Esta “fantasmal” relación del emigrante con los familiares y amigos que se quedaron en su país de origen, “nace de la fantasía que sólo una de la dos partes puede ser legítima en la vida”.²³ Si logra éxito, el sujeto siente culpa porque los otros quedan descalificados, y si fracasa acusa al destino, a los malos deseos de los que fueron abandonados. Ya se trate de éxito o fracaso en el nuevo país, la autora que estamos comentando sostiene que se produce una identificación del emigrante con aquellos que no emigraron, lo que crea un núcleo melancólico en la personalidad.

El proyecto que actualmente estamos desarrollando se inscribe en la

²³ Schwarz, R., op. cit., p. 181.

categoría de los estudios migratorios a nivel local. En los últimos años se han llevado a cabo en nuestro país investigaciones acerca de diferentes aspectos en relación con las comunidades de inmigrantes, tales como la dimensión de la identidad étnica, la inserción socioeconómica, la movilidad social, etc. a un nivel que llamaríamos micro, y que ofrecen, en líneas generales, similitudes con el que estamos desarrollando, en cuanto a universo de análisis, objetivos y conceptualizaciones. Veamos en el capítulo siguiente algunos de estos estudios.

3 – ANTECEDENTES BIBLIOGRAFICOS.

No obstante constituir un contexto demográfico y socioeconómico en la Argentina contemporánea, los partidos de la provincia de Buenos Aires que integran el Conurbano Bonaerense²⁴ no se han conformado como universo de análisis desde las diferentes disciplinas que integran las ciencias sociales. Esta cuestión ya había sido identificada durante el desarrollo de nuestro proyecto "El sistema productivo agropecuario del partido de La Matanza" y coincide con las conclusiones que ofrecen Garay y Rodríguez²⁵

Es necesario diferenciar los ámbitos geográficos a que se hace referencia en este trabajo. El Area Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) está formada por la Capital Federal y los partidos del Conurbano Bonarense. La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) a su vez está integrada por la Capital Federal, el Conurbano Bonaerense y los partidos de la tercera corona de urbanización: Cañuelas, Escobar, General Rodríguez,

²⁴ Almirante Brown, Avellandeda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General San Martín, General Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López. (Garay. A. y Rodríguez, C., 1997).

Marcos Paz, Pilar, San Vicente, Exaltación de la Cruz, Berisso, Ensenada y La Plata.

Los autores que se está comentando ²⁶ afirman que si bien se relevaron alrededor de cuatrocientos trabajos, que incluyen ponencias e investigaciones acerca de la cuestión urbana de la RMBA, la cantidad en sí misma es muy baja si se tiene en cuenta la complejidad y amplitud de los temas.

Este interés restringido por las diferentes problemáticas de los partidos del Conurbano Bonaerense por parte de los científicos sociales se refleja en el caso de La Matanza. Un aspecto que gravitó en forma negativa para el desarrollo de esta investigación ha sido la falta de bibliografía referida al partido de La Matanza desde un enfoque sociohistórico. Una excepción es el trabajo "Geografía Humana de las poblaciones argentinas", dedicado al partido de La Matanza, cuyo autor es el historiador Jorge Newton, autor de varias publicaciones sobre temas históricos y novelas entre las décadas del treinta y del sesenta. El libro de Newton puede ser definido como una suma de información del partido de La Matanza en general, y de cada una de sus localidades en particular, desde una perspectiva histórica, geográfica y socioeconómica. Si bien no posee fecha de impresión, es posible colegir que ha sido editado en la década del sesenta, suposición que se hace en base al uso de datos del censo de población de 1960, mencionadas por el autor como "las últimas cifras oficiales". ²⁷

En este capítulo se hace referencia a dos líneas de investigación con diferentes perspectivas. Por una parte, a los abordajes de la problemática alrededor de la integración de inmigrantes portugueses a países del continente americano, trabajos

²⁵ Garay, A. y Rodríguez, C., "Relevamiento de investigaciones ...", 1997.

²⁶ Garay, A. y Rodríguez, C., op. cit.

que es necesario destacar, no son muchos los que se han podido recoger, y que han constituido un aporte importante para nuestra investigación en el sentido que nos ha permitido delinear un modelo de inserción socioeconómica específico de los inmigrantes portugueses. A continuación, se ofrece el comentario de estudios cuyos objetivos y perspectivas de investigación tienen similitud con el nuestro.

Como es de suponer el fenómeno de la emigración portuguesa a Brasil ha dado origen a un alto número de estudios, sobre los que en general carecemos de información en nuestro país. En el rastreo bibliográfico realizado, se ofrece a continuación el comentario de publicaciones cuyas temáticas se aproximan a la problemática central del presente proyecto.

Las estrategias de supervivencia de los inmigrantes portugueses en las ciudades de San Pablo y Santos, Brasil, entre 1890 y 1930, son analizadas en el trabajo de Santos de Matos²⁸. El eje de este estudio es el proceso de constitución del mercado de trabajo vinculado al desenvolvimiento de la producción de café, en el contexto urbano y rural, desde la perspectiva de la vida cotidiana, focalizando la atención en el rol que las mujeres portuguesas tuvieron en el proceso de integración socioeconómica al nuevo país. El desarrollo urbano de las ciudades de San Pablo y Santos constituyó una atracción para los inmigrantes portugueses que arribaron a Brasil entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Algunos fueron muchas las mujeres portuguesas que trabajaron como catadoras de café en los almacenes del puerto y en las compañías ferroviarias, a quienes se les pagaba no con dinero sino con café, que posteriormente era vendido por ellas. La falta de higiene y el

²⁷ Newton, J., "Geografía Humana de las ...", s/f.

²⁸ Santos de Matos, M.I., "Estratégias de ...", 1993.

desordenado crecimiento del puerto y de las actividades comerciales dieron origen a constantes epidemias de fiebre amarilla, viruela, paludismo y peste bubónica entre los hombres y mujeres portugueses, quienes constituían uno de los grupos sociales más pobres de la ciudad. Al mismo tiempo, otros hombres y mujeres portugueses tuvieron un rol importante en el desarrollo del comercio ambulante y en la producción de productos frescos, como frutas, verduras, legumbres, huevos y pollos, actividades estas últimas que generalmente estaban a cargo de las mujeres. Según la autora, la posibilidad de los inmigrantes portugueses de construir una forma de economía étnica al compartir trabajos, estrategias y formas de acción permitió, junto con la familia y la religión, la constante reconstrucción de la identidad étnica en un proceso de inclusión y exclusión.

En el marco de la emigración portuguesa, en el trabajo de Wall ²⁹ se hace un análisis de las historias familiares y de vida de migrantes rurales del área de Baixo Minho, Portugal, provenientes de tres situaciones de clase diferentes: labradores ricos, campesinos pobres y asalariados agrícolas. La relevancia de este estudio para nuestro proyecto radica en que sintetiza, en forma ilustrativa, la estructura social agraria que entre 1950 y 1960 era posible reconocer en un área de donde son originarios un porcentaje importante de los inmigrantes portugueses de La Matanza.

Una investigación relevante para nuestro estudio es la llevada a cabo por Bela Feldman-Bianco ³⁰ en la comunidad portuguesa de New Bedford, una pequeña ciudad industrial de New England, en el estado de Massachussets, Estados Unidos. Si bien dicha comunidad ofrece algunas diferencias en cuanto a su antigüedad en el

²⁹ Wall, K.. "Classe social, família...", 1993.

³⁰ Feldman-Bianco, B., "Multiple layers of time and space...", 1992.

Nuevo Mundo, el origen geográfico de sus miembros, la política migratoria de Estados Unidos y las características socioeconómicas y demográficas de la ciudad de New Bedford en relación con La Matanza, al mismo tiempo aparece presente en ambos casos la nostalgia por la patria lejana, la "saudade", y la constante reproducción de la identidad portuguesa.

En primer lugar, Feldman-Bianco examina cómo los intentos hechos por Portugal en el período post-colonial por crear una nación global desterritorializada que agrupara a los portugueses dispersos por el mundo, tuvo como origen la reinención de la memoria colectiva de la "saudade". En segundo lugar, discute cómo los inmigrantes han conceptualizado la saudade sobre la base de su experiencia personal en el entrecruzamiento de las culturas americana y portuguesa.

Actualmente los inmigrantes portugueses constituyen el 60 % de los 110.000 habitantes de la ciudad de New Bedford. Comenzaron a instalarse en en 1832. Al principio se trataba de una población masculina procedente de las Azores y de Cabo Verde (los portugueses negros), que trabajaban en la caza de ballenas. Una migración masiva de familias portuguesas, al principio desde las Azores, luego de Madeira y de Portugal, comenzaron a llegar a finales del siglo XIX y comienzos del XX. En general se trataba de pequeños productores agropecuarios empobrecidos, jornaleros y artesanos. Hacia 1910 los portugueses ya constituían el 40 % de la mano de obra utilizada en la industria algodonera local; algunas estimaciones sostienen que en 1930 el 80 % de los inmigrantes portugueses trabajaban en la industria algodonera, mientras que un 15 % eran profesionales y comerciantes. Pero los portugueses que arribaron a partir de la década del setenta a New Bedford ofrecían un

mayor status socioeconómico y cultural en comparación con sus antecesores. Según la autora, desde la década del treinta y hasta nuestros días, los políticos americanos han tendido a percibir la inmigración como una cuestión racial. Se lanzaron campañas de "americanización" a fin de educar a los inmigrantes (blancos) para convertirlos en parte de la sociedad americana y, así, assimilarlos. Pero al mismo tiempo, la ideología de Portugal, en general enraizada en las grandes proezas marítimas de los portugueses históricos, enfatizaron el orgullo de la raza lusitaná y estigmatizaron a los que habían emigrado. Hasta la década del setenta, quienes dejaron Portugal y se asentaron en Estados Unidos, sufrieron discriminación de ambos gobiernos. La discriminación parecía implícita en la condición de inmigrante.

En los últimos años, ha tenido lugar una reconstrucción de la etnicidad y el nacionalismo, de la clase y de la raza, entre los portugueses de New Bedford, generada por una serie de factores, entre los cuales se destaca la nueva política de Estados Unidos hacia los inmigrantes, un mejoramiento de la alicaída economía de la ciudad y por ende, de los portugueses, a lo que se debe agregar una reciente redefinición de los conceptos de nación, nacionalidad, inmigración e inmigrante por parte del gobierno portugués, que se sintetiza en la idea de "integrarse a la sociedad receptora sin asimilarse y, al mismo tiempo, mantener la presencia de Portugal en el mundo".

Entre los estudios con una aproximación similar al que aquí se presenta se puede mencionar la investigación desarrollada por Marquiegui (1995), quien trabajó sobre la movilidad social en dos grupos de inmigrantes que se asentaron en Luján, entre 1889 y 1920, los ítalo-albaneses y los sorianos. Como fuente se consultaron las

actas de matrimonio y nacimientos del Registro Civil de Luján, de las que se extrajeron datos sobre la profesión de quienes contraían matrimonio y de la de sus padres. El objetivo del trabajo han sido no sólo los cambios producidos en los modos de inserción socioeconómica de los inmigrantes sino además la funcionalidad de las redes como mecanismos de ascenso y consolidación social, al mismo tiempo que las estrategias de los núcleos familiares y los grupos de pertenencia. En las conclusiones Marquiegui sostiene que las cadenas y redes sociales premigratorias, articuladas en el país de origen y proyectadas en el país de destino no actúan en el mismo sentido. En el caso de los sorianos, que tuvieron la ventaja de un arribo temprano a Luján, pudieron insertarse en lugares claves de la estructura socioeconómica del partido. Los flujos siguientes de sorianos aprovecharon la experiencia y los logros de quienes llegaron con anterioridad, y tuvieron posibilidad de ascender socialmente hacia los estratos medios. En cuanto a los ítalo-albaneses, la movilidad intergeneracional fue menor; se mantuvieron en ocupaciones de alguna manera afines a las de sus padres. Según el autor del trabajo que estamos comentando, influyeron en este grupo de inmigrantes factores como su menor capacitación, las dificultades idiomáticas, su llegada más tardía a Luján y el traslado del grupo familiar completo. En cuanto al funcionamiento de las redes y su relación con los procesos de ascenso social, podría pensarse que las redes sociales deben ser entendidas como una dimensión en movimiento, no estáticas. Al mismo tiempo, el caso de los albaneses refleja el peso del grupo de pertenencia, en el sentido que la presencia de los padres en el nuevo país tiende a limitar la movilidad de la generación siguiente. En el caso de los sorianos no aparece el mismo modelo, pues tuvo lugar una interrelación social diferente con otros grupos étnicos y con la

propia comunidad. Finalmente, Marquiegui aventura una reflexión con la que coincidimos, y es que, desaparecidos los padres inmigrantes, las generaciones siguientes seguirán caminos indiscernibles.

En su trabajo sobre etnicidad e identidad de los inmigrantes alemanes de la provincia de Misiones, Meding ³¹ ofrece, en primer lugar, una historia de la colonización. Un fenómeno interesante de destacar son los límites que se fueron construyendo dentro de la comunidad, en base a la diversidad del lugar de origen. Algunos alemanes provenían del Brasil y de Alemania; otros eran emigrantes de las ex colonias alemanas de Africa y de Oceanía, y otros de Rusia, conocidos como los alemanes del Volga. Los antepasados de estos últimos habían emigrado de Alemania a Rusia en el siglo XVIII, de allí pasaron a Brasil y posteriormente a Argentina. Pero este grupo de alemanes no debe confundirse con los originarios de Brasil, descendientes de los flujos migratorios que comenzaron a ingresar a dicho país en 1824, fecha en que la emperatriz del Brasil, Leopoldina de Habsburgo, ordenó la contratación de colonos de regiones pobres del oeste de Alemania, cuyos descendientes viven actualmente en los estados de Santa Catarina, Río Grande do Sul y Paraná. Meding (op. cit.) señala la existencia de divisiones regionales entre los alemanes del Reich, sobre la base del significado de los topónimos: Bayerntal (valle de los Bávaros), Württembergertal (valle de los württembergianos) y Schwabental (valle de los suevos) en la región de Eldorado. Según el autor existió una fuerte endogamia en cada uno de los grupos que conformaban la comunidad alemana de la provincia. Por otra parte, también hubo en Misiones una comunidad suiza germano-

³¹ Meding, H.. "Etnicidad, identidades y ...". 1995.

parlante, muy pequeña, autoexcluida y separada socialmente de los alemanes. La historia de la colonización alemana de Misiones puede definirse como una historia fragmentada, sustentada en una fuerte identidad étnica de origen regional. De todos los grupos, los teuto-brasileños, asentados también en Paraguay, se evidencian actualmente como los más renuentes a la asimilación.

Con énfasis en las trayectorias ocupacionales individuales y familiares, Tolcachier ³² analizó la movilidad socio-ocupacional, entre 1905 y 1950, de los inmigrantes judíos que se establecieron en el partido de Villarino. Instalados originalmente en las provincias del litoral a través del contrato con la compañía de colonización judía, la J.C.A, decidieron romper el compromiso con dicha organización y se instalaron en Villarino, en las tierras más baratas del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Sobre la base de datos aportados por las actas de matrimonio y nacimiento del Registro Civil del partido de Villarino y por testimonios orales y memorias, Tolcachier intenta reconstruir los itinerarios socio-ocupacionales de los inmigrantes y de sus hijos, a lo largo del ciclo de vida. Al mismo tiempo analiza las categorías ocupacionales en el nuevo país con las del lugar de origen.

El trabajo concluye mostrando la falta de correlaciones entre la ocupación en el lugar de origen y la inserción laboral en Villarino: quienes provenían de Grodno, en la frontera norte entre Rusia y Polonia, y habían sido artesanos y pequeños comerciantes, se inclinaron hacia la producción agraria en el nuevo país, mientras que los oriundos de Besarabia, una región agraria del sur de Ucrania, se dedicaron al comercio. La forma de inserción laboral de los hijos mostró diferencias, en relación con

³² Tolcachier, F., "Movilidad socio-ocupacional...". 1995.

la presencia de los padres en Villarino. Los hijos cuyos padres no emigraron de Europa, tuvieron una inserción laboral diferente a la de sus progenitores. Aquellos jóvenes que emigraron junto con su familia mostraron cierta continuidad ocupacional en relación con la de sus padres. Al mismo tiempo la autora destaca que en un contexto de tierras en proceso de incorporación al mercado agroexportador, estos inmigrantes se insertaron en un proceso de movilidad ascendente.

Si bien la presencia de portugueses se remonta al primer período colonial de la historia argentina (Assadourian et al.,)³³ los trabajos de investigación llevados a cabo en nuestro país orientaron su interés en la comunidad portuguesa de la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX. (Borges)³⁴

Según datos del censo de población de 1855, la ciudad de Buenos Aires tenía 91.500 habitantes, de los cuales los portugueses formaban un núcleo de 629 personas. (Borges)³⁵. Como consecuencia del origen migratorio de esta población, la diferencia en favor del elemento masculino era abrumadora: vivían en la ciudad al menos 33 mujeres y 662 hombres. Estos últimos se dedicaban, en su mayoría, a trabajos con poca o ninguna calificación, o se desempeñaban en el comercio y en labores artesanales. Las regiones de Portugal expulsoras de población fueron, en mayor proporción, las provincias de Extremadura y Douro Litoral. Esto se debe a la importancia de Lisboa y Oporto como focos de emigración, pero, por sobre todas las cosas, porque eran los puertos de las ciudades más desarrolladas de la época.

Las nuevas formas de la emigración portuguesa a partir de la década del

³³ Assadourian, C.S, Beato, C. Y Chiaramonte, J.C.. "Argentina: de la...", 1986.

³⁴ Borges, M., 1989, 1991.

³⁵ Borges, M., "Los portugueses en Buenos Aires...", 1989.

ochenta son estudiadas por Peixoto.³⁶ Mientras que los emigrantes de los años sesenta era originarios del sector rural, con una baja calificación laboral, la situación se ha modificado dos décadas después. Se ha producido un aumento importante de los flujos migratorios, imposibles de caracterizar en razón de la incorporación de Portugal a la Unión Europea, con la consiguiente desaparición de las fronteras. Entre 1981 y 1990, los portugueses eligieron como países de destino Alemania, Francia, Suiza, Canadá, Estados Unidos y Australia, con un predominio - según este autor - de la migración permanente sobre la temporaria.

4 – METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.

Tal como se planteó en la Introducción del presente trabajo, se contó con la colaboración de alumnas de la Licenciatura en Trabajo Social durante la etapa de recolección de datos. Con el objeto de introducir las en la temática central de esta investigación, se organizó un seminario sobre las diferentes perspectivas en los estudios migratorios. Es de destacar el excelente desempeño de dichas alumnas, que sin duda constituyó un aporte al desarrollo del proyecto. Es importante señalar que todas lograron un muy buen "rapport" con los portugueses, y fueron interesantes y oportunas las observaciones que recogieron durante el desarrollo de las entrevistas.

De acuerdo con el pensamiento de Bourdieu, Chamboredon y Passeron³⁷ se trabajó con un sistema de hipótesis en razón que supone "la decisión sistemática de interrogar a los hechos respecto de las relaciones que los constituyen en sistema".

³⁶ Peixoto, J., "Migrações e mobilidade...", 1993.

³⁷ Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C., "El oficio...", 1986.

³⁸ . Estas fueron:

1) La migración portuguesa a La Matanza tiene un origen regional que hace prever la existencia de redes sociales, entendidas estas últimas tanto en términos de condicionamiento como en términos de uso instrumental que hace el individuo.

2) El modelo de periodización del proceso de cadena migratoria en cuatro etapas elaborado por Price y Mac Donald ³⁹ – emigración de pioneros / movilidad ocupacional y espacial de los migrantes / estabilización y emigración de sus familias / maduración de la segunda generación - hace suponer la existencia de dichas fases durante el proceso de inserción socioeconómica de los portugueses en La Matanza.

3) Se consideran condiciones facilitadoras de la reproducción de una fuerte identidad étnica en los quinteros portugueses, factores como la distancia territorial y social que los separa de la multiculturalidad de las ciudades del partido y la intensa interrelación entre ellos.

4) El cuentapropismo avalado por la ayuda económica entre coétnicos facilitó la inserción de los portugueses en actividades del sector rural y urbano de La Matanza, y responde al modelo tradicionalmente construido por los inmigrantes en el nuevo país.

5) La persistencia de una vida familiar tradicional patriarcal supone la existencia de una organización familiar del trabajo, donde la figura paterna juega un rol definitorio en las estrategias de reproducción social.

Es necesario destacar que durante el desarrollo del trabajo de campo se pudieron verificar nuestras hipótesis.

³⁸ Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C., op. cit., p. 93.

³⁹ En Devoto, F., "Movimientos..." 1992.

En primer lugar es necesario señalar la precariedad en algunos casos y la inexistencia en otros, de fuentes documentales sobre La Matanza. Durante el desarrollo del proyecto "El sistema productivo agropecuario del partido de La Matanza", se consultó el Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, el Archivo del Instituto Histórico del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires y el Archivo General de la Nación. Es de destacar que el arco temporal que nos interesaba tanto en dicho proyecto como en éste, es el de las décadas entre 1920 y 1930, que es cuando comienza la llegada de los primeros portugueses al partido de La Matanza, en particular a Isidro Casanova. En relación con este período sólo se ha encontrado alguna correspondencia entre autoridades provinciales y la municipalidad de La Matanza, que no reviste importancia para el presente proyecto.

Como punto de partida, se realizó una búsqueda de bibliografía sobre la ciudad de Isidro Casanova, a nivel de bibliotecas nacionales y locales, con resultados negativos. También se consultó sobre el tema a informantes calificados de dicha localidad, ante la posibilidad que vecinos hubieran realizado algún aporte de tipo periodístico, autobiográfico, etc. en los que se hiciera mención de aspectos históricos de la ciudad, recibiendo en todos los casos una respuesta negativa.

En cuanto a trabajos sobre la historia de La Matanza, cabe señalar el libro de Alfonso Corso, ejemplo paradigmático de la producción de los historiadores autodidactas locales. Si bien hace aportes vinculados con acontecimientos que han tenido lugar en La Matanza, en nuestro caso no contribuyó a los datos que ya teníamos.

Tal como se dijo anteriormente, la mayor dificultad metodológica del

presente proyecto se relaciona con la precariedad de bibliografía y fuentes documentales. El examen que se hizo de esta situación durante el transcurso de las reuniones del equipo de trabajo dio como resultado la búsqueda de nuevas vías de acción orientadas a la obtención de información, que se detallan a continuación.

Con referencia a nuestro intento de reconstrucción de las transformaciones de la tierra en Isidro Casanova desde la década del treinta hasta la actualidad, se visitaron dos antiguas casas de remate de tierras, de la ciudad de Buenos Aires, que tuvieron a su cargo los loteos del partido de La Matanza, Bravo Barros y Cia., y Ezcurra Medrano. En ambos casos se contó con una amplia colaboración de los propietarios, quienes pusieron a nuestra disposición sus archivos. En estos momentos se están consultado los libros de remates de tierras de Bravo Barros y dos colecciones de revistas editadas por esta firma a principios de siglo, "La Propiedad" y "Las Ventas". Dichas publicaciones traen información general del mercado inmobiliario de la época, con fotos, planos, avisos sobre remates de tierras y propiedades, nóminas de nuevos propietarios con el precio pagado por metro cuadrado y el nombre del escribano que actuó en la operación. Algunos avisos traen información adicional, muy valiosa para este proyecto, como las cualidades de los terrenos y propiedades, los medios de acceso, la ubicación con respecto a la Capital Federal, entre otros.

Si bien en la presentación del proyecto de esta investigación se estableció que se utilizarían técnicas de recolección de datos cualitativas y cuantitativas, se desea señalar que se privilegiaron las técnicas mencionadas en primer término. La razón fundamental es la mayor riqueza de información que se logra en entrevistas en profundidad y en la observación participante, a lo que hay que agregar que durante el

desarrollo del proyecto anterior se obtuvo un significativo cuerpo de datos en relación con la inmigración portuguesa a La Matanza, a través de entrevistas y observación participante en fiestas y celebraciones en los clubes portugueses de Isidro Casanova y de González Catán. La observación participante, proceso en el cual se mantiene la presencia del observador en una situación social dada, permitió no sólo recoger información que contribuyó al análisis de la información obtenida, sino además cotejar el discurso con la práctica de los sujetos en estudio.

Se desea destacar que la utilización de las técnicas de observación y observación participante utilizadas durante el desarrollo del proyecto "El sistema productivo agropecuario..." por parte de Ada Nemirovsky y Rosana González, generó relaciones informales y distendidas con los miembros de la Comisión Directiva de los Clubes portugueses de Isidro Casanova y González Catán. Esta vinculación fue muy importante para el trabajo de campo de este proyecto, en el sentido que obvió la fase de acceso a la comunidad y de negociaciones. En relación con estas últimas es importante destacar que tal como sostienen Hammersley y Atkinson (1994), el acceso a la información necesaria es uno de los mayores problemas de la etnografía. Esta dificultad tiene como principal elemento la desconfianza de los sujetos estudiados hacia los investigadores, y requieren en muchos casos negociaciones, renegociaciones y pactos entre estos últimos y los miembros de la comunidad.

Mientras se redacta este informe final, quien dirige este proyecto ha sido invitada a participar del Encuentro de Luso-descendientes realizado el 30 de octubre en el Club Portugués de la ciudad de Buenos Aires, y al Encuentro de las Comunidades Portuguesas de Argentina, celebrado el 21 de noviembre en el Club

Portugués de Isidro Casanova. Como conclusión de las observaciones realizadas durante el desarrollo de ambas reuniones es de destacar el contenido de los mensajes de los nuevos representantes de la Embajada de Portugal a los miembros de la comunidad: necesidad de fortalecimiento de la identidad étnica y de la identidad nacional; importancia de las nuevas inversiones portuguesas en Argentina y posibilidades de que los industriales y comerciantes de la comunidad hagan negocios con los representantes de los grandes capitales portugueses.

En síntesis, las técnicas de recolección de información utilizadas en el presente proyecto incluyen grabación de entrevistas en profundidad a un total de treinta y cinco inmigrantes portugueses residentes en el partido de La Matanza, que arribaron entre las décadas del treinta y del sesenta del presente siglo; recopilación de anotaciones de campo registradas durante el proyecto anterior y las correspondientes al presente proyecto, producto de la observación; relectura de las encuestas a quinteros portugueses realizadas en 1996 y observación participante en fiestas y celebraciones de los clubes portugueses del partido y en procesiones en honor de la Virgen de Fátima.

Respecto a la actitud de los inmigrantes portugueses hacia nuestra investigación se presentó una situación si se quiere novedosa. Mientras que quienes residen y trabajan en el sector rural del partido accedieron a ser entrevistados y se mostraron dispuestos a responder con agrado nuestras preguntas, los portugueses insertos en actividades urbanas manifestaron desinterés y desconfianza hacia el proyecto. En varios casos nos enfrentamos con una negativa a recibirnos y con respuestas tales como "ya le preguntaron lo mismo a otros", "mi historia es igual a la

de todos los portugueses", "no tengo nada nuevo para contarles". Parecería que todos se sienten identificados con un único modelo de integración al nuevo país. Incluso hemos escuchado de líderes de la comunidad: "Los portugueses del conurbano son todos iguales; se lo digo porque soy hijo de quinteros".

Entre 1995 y 1997 trabajamos en un proyecto sobre la estructura productiva de las quintas de La Matanza y si bien los actores sociales fueron analizados como parte de la estructura y no en sí mismos, el hecho de que en la muestra seleccionada todos los quinteros fueran inmigrantes portugueses fue motivo para incluir en la encuesta preguntas acerca del proceso migratorio. Además, durante las entrevistas y la observación participante, la cuestión migratoria fue una prioridad para nuestros intereses. De manera que la actitud negativa de algunos portugueses urbanos de no acceder a nuestros propósitos de entrevistarlos, no fue óbice para cumplir con los objetivos de la investigación. Desde nuestra perspectiva y ya a esta altura de nuestros trabajos alrededor de la migración portuguesa a La Matanza, y tal como se podrá ver en los capítulos siguientes, dicha comunidad marca constantemente sus límites sociales en relación con el resto de la sociedad matancera. La interacción entre sus miembros es intensa en el transcurso de la vida cotidiana, de manera que una vez que comenzamos a desarrollar el trabajo de campo, nuestra irrupción en la comunidad es muy probable que inmediatamente se haya convertido en un hecho novedoso conocido y comentado por todos los miembros, en especial por los integrantes de la franja de portugueses de mayor edad que eran quienes concitaban nuestro interés. También creemos que quienes fueron entrevistados relataron a sus coétnicos el contenido de las preguntas que, en el imaginario social de este grupo, son percibidas como carentes

de importancia.

Una cuestión que no pudo resolverse al comienzo del desarrollo de este proyecto fue el desconocimiento que hay acerca del número de inmigrantes portugueses que viven actualmente en Argentina y en La Matanza en particular. Los líderes de la comunidad desconocen el número de connacionales que viven en el partido y coincidieron en señalar que la suma del número de socios de los clubes de Isidro Casanova y de González Catán no ofrece confiabilidad porque hay miembros de la comunidad que no están asociados a estas instituciones o que se han borrado como socios. Aquí es necesario destacar que cuando se hace alusión a portugueses en este estudio nos estamos refiriendo a quienes nacieron en Portugal, sin implicar a los oriundos de las ex -colonias portuguesas que actualmente residen en nuestro país, como es el caso de los inmigrantes de Cabo Verde, Mozambique y Azores, y de acuerdo con las informaciones recibidas, no hay residentes en La Matanza.

Finalmente se tuvo oportunidad de consultar estadísticas del Ministério de Negócios Estrangeiros de Portugal del año 1997⁴⁰, en las que se considera que actualmente residen en nuestro país 16.000 portugueses, cifra que constituye el 0,35 % del total de portugueses establecidos en el continente americano.

Por otra parte, existe coincidencia entre los líderes de la comunidad portuguesa en Argentina que los luso-descendientes ascenderían a alrededor de 45.000 personas. Nótese que en esta categoría integran no sólo a hijos y nietos de portugueses, sino también a cónyuges de otra nacionalidad. La incorporación de estos últimos a la categoría de luso-descendientes parecería que se origina en cierta

⁴⁰ En Rocha-Trindade, M.B., 1998.

confusión entre las categorías de descendientes biológicos y la de ciudadanos portugueses, en razón que, como se hace referencia más adelante, las últimas leyes del gobierno portugués incorporan a los cónyuges extranjeros bajo el paraguas de la ciudadanía y les otorgan pasaporte portugués. Se prevé reformular la pregunta tendientes a obtener una nueva apreciación:

A fin de lograr una cobertura adecuada del proceso migratorio, se tuvieron en cuenta los diferentes momentos y escenarios que resultaron particularmente significativos para los sujetos, puestos de manifiesto durante los encuentros informales con los inmigrantes portugueses. Debe tenerse en cuenta que durante el desarrollo del proyecto "El sistema productivo agropecuario de La Matanza", 1995-1997, se fue haciendo un registro sistemático de información relevada durante el trabajo de campo y se grabaron entrevistas a un número importante de inmigrantes portugueses, la mayoría de ellos mayores de sesenta años. Sobre la base de esta experiencia, se fue delineando un modelo de entrevista teniendo en cuenta los siguientes ejes de tiempo y espacio:

- 1 – La idea de emigrar.
- 2 – La vida en Portugal
- 3 – La situación de Portugal.
- 4 – La decisión de emigrar.
- 5 – La partida.
- 6 – El viaje.
- 7 – La llegada.
- 8 – Los primeros tiempos en Argentina.

9 – La vida en Argentina.

Se probó el modelo de entrevista, y dada la aceptación y la facilidad con que los sujetos respondieron las preguntas relacionadas con cada uno de los ejes mencionados anteriormente así como las reflexiones que las mismas suscitaron, se decidió utilizar dicho esquema. Se desea señalar que en la redacción de este informe se optó por aspectos más abarcativos.

En relación con el tema del contexto en que se realizarían las entrevistas, y tal como sostienen Hammersley, M. y Atkinson, P.⁴¹, es importante la forma en que actúan los individuos en diferentes contextos, y teniendo presente que estos últimos son construcciones sociales y no físicas, se solicitó a los portugueses que decidieran ellos el lugar de las entrevistas. Es de destacar que todos optaron por sus casas particulares, y esta situación constituyó también un elemento más de referencia de los elementos culturales materiales y espirituales presentes en la vida cotidiana. En cuanto a la ocasión en que se haría la entrevista, es decir el momento del día, fue dejado a elección de los sujetos. Hubo aquí dos razones en juego: en primer lugar, por sus horarios de trabajo teniendo en cuenta que se trata de un grupo de población económicamente activa, pero por otra parte porque se consideró que era el entrevistado quien debía elegir el momento del día en que estaría dispuesto a re-vivir, reflexionar y ofrecer el relato de su experiencia migratoria.

Pero antes de ofrecer el análisis de las particularidades de la migración portuguesa a La Matanza se ha considerado adecuado, y además necesario, hacer una breve referencia a la historia de Portugal en el contexto de la emigración, como

⁴¹ Hammersley, M. y Atkinson, P., "Etnografía...1994.

una forma aproximativa a un fenómeno que ha atravesado la historia de dicho país durante los últimos cinco siglos.

5 – PORTUGAL, PAIS EXPULSOR DE POBLACION.

Existe coincidencia en señalar el siglo XV como el momento en que se inicia la emigración de Portugal. En 1415 los portugueses llegaron a Ceuta, y a partir de entonces comenzaron a asentarse en las islas de los archipiélagos del Atlántico: en Porto Santo y Madeira (1420-1425) y en las Azores (1427). A lo largo del siglo XV, más de 100.000 hombres habían salido de Portugal. Durante las últimas décadas del siglo XVI y comienzos del XVII se produjo un aumento de la emigración.⁴²

Godinho⁴³ sostiene que en el siglo XVI había portugueses "desde el Brasil al Japón, de Terranova al Perú, de los Países Bajos a Mozambique y a Abisinia, de Ormuz y de Persia a Timor y a las Filipinas, del Río de la Plata a Sevilla y al interior de Castilla".⁴⁴ La persistencia del fenómeno de la emigración portuguesa que comenzara en el siglo XV y que, si bien con diferencias en los países de destino de acuerdo a situaciones coyunturales socio-económicas internacionales, se repite hasta nuestros días, constituye sin duda un caso particular y único en el continente europeo.

Según Rocha Trindade⁴⁵, la emigración es un fenómeno estructural de la sociedad portuguesa. De esta manera, Portugal no ha podido históricamente recrear una sociedad dentro de su territorio, con la participación de todos y para todos. A partir del siglo XVI comenzó el asentamiento de portugueses en Brasil con un ritmo de

⁴² Rocha-Trindade, M.B., 1986.

⁴³ En Rocha-Trindade, M.B., 1986.

⁴⁴ En Rocha-Trindade, M.B., 1986, p. 206.

⁴⁵ Rocha-Trindade, M.B., 1986.

2000 partidas anuales. Se asentaron en el Nordeste, fundamentalmente en Bahía y Pernambuco, donde se practicaba el cultivo del algodón y la caña de azúcar sobre la base del uso de mano de obra esclava. En Rio de Janeiro los portugueses sentaron las bases del comercio, actividad que habría de florecer en los siglos venideros. Al mismo tiempo, el descubrimiento de la minería ofreció la posibilidad de exploración de yacimientos auríferos y de piedras preciosas para los 800.000 portugueses que se asentaron en Brasil entre 1698 y 1750. Entre los siglos XVII y XVIII se produjo una emigración intensa de portugueses desde las colonias portuguesas de Azores, Madeira y Cabo Verde, hacia Brasil.

Pasemos a considerar a continuación el fenómeno de la emigración portuguesa durante el siglo XX. Durante la primera década la media anual de salidas fue de 32.000 personas. Entre 1911 y 1920, la media anual fue de 42.000 salidas, pasando a 89.000 el número de emigrantes en 1912. En la década del treinta la emigración tuvo una baja significativa debido a la crisis económica de los países receptores. Hasta 1946 la media anual de salidas fue de 7000 personas a raíz de la inseguridad de los viajes marítimos durante la Segunda Guerra Mundial. A fines de la década del cuarenta la emigración portuguesa, fundamentalmente transatlántica, llegó a las 32.000 salidas anuales. Pero a finales de los años cincuenta se produce un nuevo fenómeno en la historia de la emigración portuguesa, pues Francia se convertiría en el nuevo destino. Posteriormente y como consecuencia de la incorporación de Portugal a la Comunidad Europea, Alemania, Bélgica, Suiza e Inglaterra se constituyeron en los destinos preferidos por los portugueses.⁴⁶

⁴⁶ Rocha-Trindade, M.B., 1986.

En un trabajo sobre la migración portuguesa a Brasil, Rowland⁴⁷ ofrece un análisis del fenómeno de la emigración portuguesa en relación con estructuras sociales regionales y regímenes demográficos de Portugal. Este autor trabaja con datos sobre la emigración portuguesa a Brasil entre el siglo XVI y el año 1911. Podría pensarse que esta última fecha es algo temprana para el período que en este estudio nos interesa: el primer flujo de portugueses llegó a La Matanza entre 1920 y 1930 y el segundo, entre las décadas del cincuenta y sesenta. No obstante esta diacronicidad, algunos datos acerca de la emigración portuguesa a Brasil a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX consideramos que constituyen un aporte para nuestra investigación.

Según Rowland se acepta que las políticas de emigración portuguesa de la segunda mitad del siglo XIX eran restrictivas. Es necesario recordar los altos niveles de emigración a Brasil durante los siglos XVIII y XIX: la tasa de emigración anual portuguesa a Brasil fue del 0.25 % entre 1760 y 1800, y del 0.15 % entre 1800 y 1850. Las formas de restricción por parte del estado portugués era cuatro. El autor que estamos aquí comentando escribe: "En primer lugar, para emigrar se requería un pasaporte, y obtener un pasaporte ofrecía considerables dificultades a un campesino analfabeto. Una de las mejores maneras de favorecer la emigración era, de hecho, suprimir el requisito del pasaporte, como se había hecho en un intento por estimular la emigración a colonias africanas. En segundo lugar, los pasaportes se emitían libremente sólo a aquellos que pudieran demostrar que tenían un contrato de trabajo o que habían pagado el transporte marítimo."⁴⁸ Esta medida, como lo ha reiterado

⁴⁷ Rowland, R., "La migración a ...", 1992.

⁴⁸ Rowland, R., 1992, p. 232.

recientemente Baganha ⁴⁹ refleja un intento por promover la emigración selectiva de quienes con mayor probabilidad contribuirían a alimentar un flujo estable de remesas. Un tercer factor restrictivo de la emigración era el requisito de que los jóvenes que debían cumplir con el servicio militar pagaran una fianza... Y finalmente, estaba el hecho de que las mujeres casadas debían obtener una autorización específica de sus maridos para reunirse con ellos." Esta política restrictiva se había originado a mediados del siglo XIX en dos situaciones de las que se tenía conocimiento en Portugal. Una de ellas estaba vinculada con la extinción del tráfico de esclavos en Brasil y las noticias acerca del reclutamiento de familias campesinas que residían en las Azores, para engrosar la fuerza de trabajo agraria en Brasil. El gobierno portugués tenía referencias de la trata de esclavos blancos que se escondía detrás de la emigración, de manera que la legislación trató de dificultar la emigración de las familias pobres.

Rowland ⁵⁰ distingue tres tipos de migración portuguesa a Brasil que corresponden a tres períodos históricos diferentes: 1) en el contexto del proceso de colonización, durante el que se produjo una apropiación militar y económica de territorios vírgenes, y que tuvo el carácter de definitiva; 2) caracterizada principalmente por una estrategia de retorno y ejemplificada por el estereotipo del brasileiro de los siglos XVIII y XIX, y 3) la emigración de individuos y familias pobres posibilitada por el bajo precio de los transportes marítimos durante el siglo XIX y la demanda de mano de obra agrícola asalariada tras la abolición de la esclavitud. Así, sostiene Rowland, "esta ola final de emigración masiva ocurrió en un contexto radicalmente diferente,

⁴⁹ En Rowland; R., 1992, p. 232.

⁵⁰ Rowland, R., 1992.

donde la existencia de un mercado abierto para la mano de obra asalariada, la presencia de otras poblaciones inmigrantes y el rápido desarrollo de una economía industrial-urbana abrió perspectivas de movilidad social en la sociedad receptora que en y por sí mismas alteraron la relación entre el emigrante y la sociedad de origen.”⁵¹

No obstante Rowland no lo asimile a ningún período histórico particular, este último flujo migratorio parecería constituir el contexto en el cual enmarcar las oleadas de migración portuguesa que se asentaron en La Matanza durante la primer mitad de este siglo. Es probable que la posibilidad de insertarse en las nuevas economías industriales-urbanas del continente americano haya atraído el interés por Argentina, sobre todo si se tiene en cuenta que los portugueses son originario del sector rural empobrecido del noroeste de Portugal. El fenómeno en sí reviste interés en razón que, siguiendo el pensamiento de algunos autores, el hecho migratorio puede ser considerado como una posibilidad de ascenso social en la economía capitalista.⁵²

El Dicionário de História de Portugal ofrece estadísticas referidas al tipo de ocupación que tenían en su país de origen quienes emigraron entre 1909 y 1913. El grueso de la emigración estaba constituido por quienes trabajaban en el sector rural, "agricultores" y "operários agrícolas", categorías que hacen suponer que se trataría de propietarios de tierras y jornaleros. También fue importante el número de portugueses con oficios artesanales, como peluqueros, pescadores, carpinteros, herreros, zapateros, etc. Otro grupo de emigrantes conforman la categoría "sem profissão". Se trataría de menores de 14 años que históricamente abandonaron

⁵¹ Rowland, R., 1992, p. 234.

⁵² Devoto, F., 1992.

Portugal en un número apreciable con el objeto de evitar el servicio militar.⁵³

En su trabajo sobre la emigración portuguesa, Baganha⁵⁴ destaca que Brasil fue siempre el destino más importante de la emigración portuguesa, representando el ochenta por ciento de toda la emigración hasta 1949, y el sesenta y ocho por ciento en la década del cincuenta. La segunda opción para los portugueses fue Estados Unidos, a donde se dirigió el dieciocho por ciento de la emigración hasta la Primera Guerra Mundial, y el doce por ciento desde esta última fecha hasta la crisis del año veintinueve. Entre 1930 y 1940 tuvo lugar un crecimiento demográfico en los países europeos expulsores de población, como España, Portugal, Irlanda e Italia. La explicación de esta situación debe buscarse en la prohibición de los países receptores de aceptar nuevos inmigrantes ante la crisis de 1929 y el estallido de la Segunda Guerra Mundial que tornó no navegable el océano Atlántico. A partir de 1957 los portugueses comenzaron a emigrar a países europeos, destino que se transforma a partir de la década del sesenta.

Baganha considera que no todas las regiones de Portugal aportaron al fenómeno de la emigración. Las provincias que mayor peso tuvieron en este aspecto fueron las de Beira, Minho y Trás-Os-Montes, así como los archipiélagos de Azores y Madeira. Estos datos son importantes para este estudio, en razón de que es muy alto el porcentaje de inmigrantes portugueses establecidos en nuestro país que son originarios de Beira y Minho. La autora considera que la emigración portuguesa no es un fenómeno nacional sino regional, y que indicaría "la relevancia que la existencia de canales/redes migratorias desempeñan en el mantenimiento de los flujos migratorios

⁵³ Rocha-Trindade, M.B., 1986.

⁵⁴ Baganha, M.I. 1998. op. cit.

nacionales".⁵⁵

6- LA INMIGRACION PORTUGUESA A LA MATANZA.

Entre 1900 y 1970 arribaron a nuestro país aproximadamente cuarenta mil portugueses⁵⁶ en un contexto de flujo migratorio inestable, procedentes de distritos empobrecidos del norte y sur de Portugal, en el que se destacan por su intensidad las décadas 1920-30 y 1950-60. Las primeras oleadas de portugueses en general se asentaron en la Capital Federal y en ciudades de la costa atlántica: en Comodoro Rivadavia los portugueses trabajaron en el sector petrolero y su presencia se atestigua en el Museo del Petróleo de dicha ciudad, como así también en la producción hortícola.⁵⁷ En la provincia de La Pampa, un grupo de familias portuguesas originarias de Guarda se asentaron en las colonias de inmigrantes "El Guanaco", "La Delfina", "El Furlón", "Santa Elena" y en el naciente pueblo de Winifreda, entre 1903 y 1910, junto con alemanes del Volga, italianos, españoles, franceses y árabes. Originalmente se dedicaron a la producción de cereales y oleaginosas, y a la ganadería. Factores como la crisis del año treinta, las sequías, la ineptitud de los suelos y las dificultades económicas desanimaron a los portugueses, quienes finalmente se trasladaron al oeste de la provincia de Buenos Aires.⁵⁸ En Mar del Plata se insertaron en actividades vinculadas con la pesca y la horticultura. Las oleadas posteriores se establecieron en los partidos que rodean la ciudad de Buenos Aires y

⁵⁵ Baganha, M.I., 1998, p. 43.

⁵⁶ Dirección Nacional de Migraciones, Argentina.

⁵⁷ Testimonio oral.

⁵⁸ Alfonso, F., "Portugueses en ...", 1997.

se dedicaron al trabajo de la tierra, fundamentalmente a la producción de verduras, frutas, hortalizas y ladrillos, como así también a actividades urbanas relacionadas con el comercio.⁵⁹

Mientras un bajo porcentaje de los miembros de la comunidad portuguesa de La Matanza son originarios del Algarve, la mayoría proviene de distritos del norte de Portugal, como Beiras, Tras-os-montes y Minho, y se asentaron en diferentes localidades del partido, con preferencia en Isidro Casanova y en González Catán.

De acuerdo con el trabajo de Rowland⁶⁰ sobre la migración portuguesa a Brasil, existe en Portugal un patrón histórico de emigración a dicho país sudamericano: desde el siglo XVI al XIX el mayor porcentaje de emigrantes corresponde a las regiones de Minho, Tras-os-Montes y Beiras. Según dicho autor, en el siglo XVI la región de Minho ya era la región más densamente poblada de Portugal, situación que por sí misma no explicaría la razón de la emigración sino que es necesario tener en cuenta otros factores que habrían incidido en la decisión de emigrar como, por ejemplo, el proceso de reproducción de la unidad campesina. Este autor sostiene que "hay una clara correspondencia entre las regiones de más alta emigración antes de mediados del siglo XIX y aquellas en que el sistema dominante de formación de los hogares, basado en la familia troncal, implica que uno de los hijos sucedería habitualmente como el heredero favorecido en la conducción de la casa paterna".⁶¹

Es importante destacar que dicho patrón emigratorio se reproduce en el siglo XX. En una comparación realizada por Rowland entre el porcentaje de mujeres

⁵⁹ Svetlitz de Nemirovsky, A. et al, "El sistema productivo...", 1997.

⁶⁰ Rowland, R., op. cit., 1992.

cásadas con maridos ausentes, por distritos, en 1890 y 1960, las regiones de Tras-os-Montes, Beiras y Minho se constituyen en las de mayor proporción, con un aumento en 1960 en la región citada en último término. El autor que estamos aquí comentando sostiene que existen en Portugal ciertos tipos de configuraciones familiares, evidentes a finales del siglo XIX pero posiblemente más antiguas. El noroeste se caracteriza por nupcialidad y mortalidad muy bajas y alta fertilidad, y el sur por alta nupcialidad y mortalidad (excepto en el Algarve) y baja fertilidad. Cómo explicar entonces el fenómeno de la emigración del noroeste a finales del siglo XIX? La "nueva" emigración del período de posguerra de Portugal del siglo XIX representaría, según Rowland, una respuesta a las dificultades económicas tanto estructurales como coyunturales. El tema de la emigración del noroeste en sí como la reflexión de Rowland acerca de las causas que dieron origen a dicho fenómeno constituyen un aporte importante para nuestro análisis de la migración portuguesa a La Matanza, sobre todo si se tiene en cuenta que a partir de 1870 la inmigración portuguesa a Argentina procede del interior montañoso, cuando el desarrollo de la red ferroviaria unió las provincias interiores, como Tras-os-Montes y Beira Alta, con los puertos del Atlántico.

En su gran mayoría se asentaron en las ciudades de González Catán y en Isidro Casanova, concentrándose fundamentalmente en esta última, llamada por muchos "la ciudad portuguesa" de La Matanza. Como reconocimiento al rol de los inmigrantes portugueses en el crecimiento y desarrollo económico de la ciudad, el nombre de la calle principal, Gral. Quesada, pasó a ser República de Portugal. No obstante la falta de documentos y fuentes estadísticas y bibliográficas sobre Isidro

⁶¹ Rowland, R., *op. cit.*, p. 253.

Casanova, ofrecemos a continuación una imagen, fragmentada por cierto, que se ha podido reconstruir del desarrollo de dicha ciudad y la inserción de los inmigrantes en el marco de los procesos sociales y económicos del partido de La Matanza.

6.1 – LA DIVISION DE LA TIERRA.

Luego de conflictos jurisdiccionales, las autoridades surgidas después de la Revolución de Mayo establecieron nuevos límites para el partido de La Matanza, del que fue separado Morón, división que no prosperó y finalizó con la supresión del partido de La Matanza en 1822. Entre esta última fecha y 1825 los vecinos realizaron gestiones ante las autoridades para que se rehabilitase el partido, gestión que estuvo a cargo del entonces gobernador de Buenos Aires, general Juan Gregorio de las Heras. En 1825 recobró su autonomía jurisdiccional.

En 1855 el gobierno de la provincia de Buenos Aires sancionó una ley que dispuso la creación de las primeras comunas por medio de elecciones populares. La actual ciudad de San Justo fue el primer municipio de La Matanza, fundado el 25 de diciembre de 1856. El nombre tiene su origen en Don Justo Villegas, como una forma de honrar la memoria de quien había hecho posible la fundación por medio de la donación de tierras.

En la consulta de trabajos sobre el origen de los ferrocarriles argentinos ⁶² los autores coinciden en señalar la relación entre el tendido de redes y la fundación de pueblos. Sin duda parecería que en general existe un modelo

⁶² Cuccorese, H., "Historia de los ...", 1969.
Scalabrini ortiz, R., "Historia de los ...", 1983.
Roccatagliata, J., "Los ferrocarriles en ...". 1987.

relacional entre el tendido de las vías ferroviarias y el surgimiento de asentamientos poblacionales. Así Hatch⁶³, en su ya clásico trabajo sobre el origen de los pueblos del interior de Estados Unidos desde la época de la colonización hasta la Segunda Guerra Mundial, ofrece la siguiente clasificación: 1) pueblos que nacieron como consecuencia de la creación de estaciones de ferrocarril; 2) pueblos que se fundaron como asentamiento de las autoridades municipales, y 3) pueblos que surgieron alrededor de un núcleo de servicios necesarios para quienes se dedicaban a tareas agropecuarias, como negocios de ramos generales, pulperías, venta de maquinarias agrícolas, etc., generalmente ubicados sobre una ruta principal o secundaria. Siguiendo este marco de referencia veamos entonces a continuación los ferrocarriles que desde su fundación atravesaron La Matanza.

Desde fines del siglo pasado La Matanza es recorrida por tres líneas ferroviarias. Se trata de tres ramales del antiguo Ferrocarril del Oeste, uno de ellos hoy Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, y dos ramales que pertenecen actualmente al Ferrocarril General Belgrano. El viaje oficial del antiguo Ferrocarril del Oeste tuvo lugar el 29 de agosto de 1857. Se trataba en sus comienzos de una empresa anglo-argentina que a raíz de su situación deficitaria fue adquirida en 1863 por el gobierno de la provincia de Buenos Aires. Su trayecto unía la ciudad de Buenos Aires con Chivilcoy, llegando en 1890 a Santa Rosa y a la estación terminal de Toay.⁶⁴ En 1890 el Ferrocarril del Oeste fue vendido a inversores ingleses.⁶⁵

Del total de localidades recorridas por el Ferrocarril del Oeste, Ramos

⁶³ Hatch, E., "Biography of ...", 1979.

⁶⁴ Cuccorese, H., 1969.

⁶⁵ Roccatagliata, J., 1987.

Mejía es la única que pertenece a La Matanza. Newton⁶⁶ sostiene que la estación ferroviaria de la actual ciudad de Ramos Mejía se llamaba General San Martín. Posteriormente se fundó un pueblo junto a las vías y fue rebautizado con el nombre de Ramos Mejía a solicitud de los donantes de las tierras.

Dos antiguos ramales del Ferrocarril del Oeste, hoy Ferrocarril General Belgrano, atravesaban el partido de La Matanza. Uno era el Ferrocarril Midland, un ferrocarril privado inglés, de trocha angosta. Salía de Puente Alsina y en La Matanza pasaba por Aldo Bonzi, Mendeville, Villegas, Isidro Casanova, Rafael Castillo, para seguir a M. Gómez en Morón, y finalizar el recorrido en Libertad, en el partido de Merlo. Al principio se dirigía a 9 de julio y A. Alsina; en 1910 llegaba hasta Carhué. El otro ramal sale de Estación Solá en la Capital Federal y en su recorrido pasaba por las localidades de Villa Madero, Tapiales, Gregorio de Laferrere, Independencia y González Catán, del partido de La Matanza.

Cuccorese⁶⁷ sostiene que el comienzo del ferrocarril en nuestro país estuvo asociado con la especulación inmobiliaria: se compraban los campos cercanos a las estaciones para venderlos posteriormente loteados. Esta operación, que sin duda dejaba ganancias muy importantes, da cuenta de un escenario en constantes transformaciones, al mismo tiempo que refuerza la idea de vincular el tendido de las líneas férreas con el surgimiento de pueblos.

En relación con el impacto del ferrocarril sobre el paisaje, Roccatagliata⁶⁸ menciona las estaciones. Según este autor las estaciones de ferrocarril que se construían en el campo seguían el estilo inglés, si bien es de destacar que hubo varios

⁶⁶ Newton, J., s/f, op. cit.

⁶⁷ Cuccorese, H., 1969.

modelos. En general el techo era a dos aguas, la chimenea se alimentaba con leña o carbón. Tenían una sala de espera, una oficina para el Jefe de la estación y para un auxiliar, la boletería y una galería que daba a la vía principal. Es justamente este tipo de estaciones el que actualmente se puede observar en las diferentes localidades de La Matanza.

Si intentamos una clasificación de los pueblos de La Matanza de acuerdo a su tamaño y función en las primeras décadas del presente siglo tendremos : 1) pueblos que nacieron como consecuencia de la creación de estaciones de ferrocarril como Gregorio de Laferrere, Aldo Bonzi, Isidro Casanova . En general se trataba de una población dispersa alrededor de la estación. 2) Pueblos que se fundaron como asentamiento de las autoridades municipales, como es el caso de San Justo. En relación con el tercer caso mencionado por Hatch, el de pueblos que nacieron en los sectores rurales como consecuencia del agrupamiento espontáneo de servicios necesarios para las tareas agropecuarias, no fue posible relevar ningún tipo de información.

La confluencia de factores como el tendido de las líneas de ferrocarril, la pavimentación de la Ruta 3 - elementos que marcarían, desde las lógicas de ocupación, la categoría de partido corredor - la euforia de la exportación de la producción agropecuaria argentina y el crecimiento demográfico resultante de los flujos migratorios tuvieron la particularidad de generar en La Matanza, a principios de siglo, la oferta de nuevas tierras a ser utilizadas como lugar para viviendas permanentes y para la pequeña y mediana producción agropecuaria.

Así, las primeras zonas loteadas en el partido a principios de siglo

corresponden a las actuales localidades de Ramos Mejía y Lomas del Mirador, ubicadas sobre la Avenida General Paz, avenida que hace las veces de límite entre la Capital Federal y los partidos del Conurbano bonaerense. En la propaganda de los loteos que hemos consultado, se hace constante referencia a la distancia que separaba las parcelas ofrecidas de las estaciones de ferrocarril y de avenidas y calles importantes. Así es que en el caso de Ramos Mejía, entre 1907 y 1910, se realizó una venta importante de parcelas cercanas a la actual estación de ferrocarril. Pero la zona de mayor loteo durante la primera década del siglo ha sido Lomas del Mirador, que limita con la Avenida Gral. Paz. Hacia 1907 se subdividió en fracciones de 3 Has. cada una la chacra El Mirador, ubicada sobre Avda. Provincias Unidas, a 4 cuadras de la Avda. Gral. Paz y a dieciocho cuadras de la Estación de Liniers. En la documentación consultada se observa un importante aumento de la división de la tierra en 1908 en Lomas del Mirador. Para ese año ya están marcados los lotes, cuyos tamaños oscilan entre 12.000 y 3.700 metros cuadrados, con un alto porcentaje de parcelas entre 7.000 y 5.000 metros cuadrados. Es importante destacar la predominancia de apellidos italianos entre los compradores.

Las dos fechas de loteos mencionadas en párrafos anteriores y los datos que se han recogido durante las entrevistas, podrían muy bien coincidir aproximadamente con los dos grandes períodos de urbanización de la región metropolitana señalados por Torres (en Cravino, 1997): el primero entre 1895 y 1914, y el segundo, entre 1930 hasta la década del setenta, aproximadamente.

6.2 – LA CIUDAD DE ISIDRO CASANOVA..

Tal como se señaló anteriormente, el origen de Isidro Casanova se vincula con el tendido de las vías del Ferrcarril Midland, ya desaparecido, a principios de siglo. Sorprende la falta de datos acerca de Don Isidro Casanova, propietario de las tierras donde se fundó la ciudad que hoy lleva su nombre, de quien sólo pudimos recoger que comenzó con una fábrica de cintas. Se desea señalar que este tema no ha podido ser investigado con profundidad por falta de fuentes pertinentes.

Si bien no existe duda que la evolución económica de Isidro Casanova transitó desde la producción agrícola ganadera hasta la instalación de industrias, se carece actualmente de información acerca de los mecanismos de transformación socioeconómica que se operaron entre las décadas del treinta y del sesenta. Dos elementos que sin duda podrían contribuir a delinear dicho proceso son la división de la tierra y el asentamiento de flujos migratorios.

Entre las décadas del cincuenta y del sesenta tuvo lugar en La Matanza el mayor loteo de las tierras destinadas hasta ese entonces a la producción ganadera y agrícola, ubicadas en los cuarteles 5 y 6, cuyos propietarios eran los herederos de Rosas y de la familia Ezcurra. La venta de las tierras estuvo principalmente a cargo de las casas de remate de Bravo Bravos y Ezcurra Medrano, cuyos archivos se tuvo la oportunidad de consultar. De acuerdo con el material citado, y si bien no hemos encontrado referencias específicamente relativas a Isidro Casanova, se puede inferir que, en general, la división de la tierra en los cuarteles 5 y 6 de La Matanza incluía cuatro categorías: lotes para viviendas, quintas, chacras y campos. La venta se hacía en mensualidades. En las respuestas de los inmigrantes portugueses hay coincidencia en señalar que compraron sus tierras a mediados de la década del sesenta. Es

importante destacar que dicha década corresponde al período de mayor expansión de industrialización, urbanización y crecimiento demográfico de La Matanza, factible de ser considerado la etapa de modernización del partido.

El primer registro de loteo del presente siglo en Isidro Casanova al que se ha tenido acceso hasta el momento data de 1925, y aparece en la revista "La Propiedad", editada por la empresa Bravo Barros. No se descarta la realización de loteos anteriores a dicha fecha, sin información hasta el momento de escribir este informe.

En la década del sesenta la ciudad ya contaba con dos grandes establecimientos, Textil Yute y Molinos Santa Ana, que se constituyeron a su vez en ejes de tercerización. Textil Yute fue la fábrica de arpilleras más importante del país y ocupó alrededor de cuatrocientos obreros, entre los que se contaban mujeres portuguesas. Molinos Santa Ana se dedicó principalmente a la selección de semillas y preparación de harinas y dio trabajo a alrededor de cien obreros.⁶⁹ Cabe destacar también la presencia de la fábrica de automotores Borgward. A estos grandes establecimientos industriales se les sumaban un número importante de pequeñas y medianas empresas comerciales y fabriles. A mediados de la década del sesenta ya estaban consolidados los nuevos barrios y sus respectivas sociedades de fomento y uniones vecinales; estas últimas llegaban al número de veinte. La crisis de Argentina de los últimos años, la globalización de la economía y la automatización e informatización de los procesos industriales impactó en forma negativa en todas las ciudades de La Matanza, impacto del que no estuvo exento Isidro Casanova.

⁶⁹ Newton, J., s/f, p. 95

La poca información recogida durante el trabajo de campo acerca de la colonización portuguesa de Isidro Casanova y la ausencia de fuentes que nos permitieran reconstruir el proceso de asentamiento e inserción de los inmigrantes portugueses en dicha localidad, nos obligó a recurrir a caminos alternativos como es la consulta de los registros de la Escuela primaria N° 15. Esta decisión se sustenta en la idea que los datos allí consignados - lugar de nacimiento de los alumnos, nacionalidad, edad, ocupación y lugar de nacimiento de los padres - reflejarían de alguna manera una caracterización de la estructura social y étnica de la ciudad. Pero al mismo tiempo, es necesario señalar que el resultado del análisis e interpretación de esta documentación debe ser tomado con cierta precaución. Los flujos migratorios portugueses estuvieron formados por hombres jóvenes solteros; por jefes de familia que emigraban solos y traían a su esposa e hijos después de lograr en el nuevo país una inserción económica estable y también por familias jóvenes con hijos pequeños. Estas situaciones se han relatado durante el trabajo de campo.

La actual Escuela N° 15 José Hernández fue fundada en 1916 con el nombre de "Escuela Rural N° 15 Ferrocarril Midland" y los archivos con que cuenta datan de 1917. Durante la lectura de los registros, y en relación con la nacionalidad y ocupación de los padres de los alumnos, se pudo apreciar que a principios de la década del veinte hay un predominio de italianos, en menor número españoles y muy pocos portugueses, que declaran oficios rurales, como jornaleros y agricultores, y una escasa representación de ocupaciones ligadas con el sector servicios, como empleados y comerciantes. A mediados de la década del veinte ya es mayor el número de alumnos, lo que revela un crecimiento demográfico de la localidad, a la par que

aparecen ocupaciones urbanas entre los padres, como comerciante, empleado y maquinista de tren y, por primera vez en los registros escolares, el oficio de quintero.

Es interesante señalar que entre 1928 y 1929 la mayoría de los padres portugueses tienen como ocupación la de quintero. Aquí estaríamos en presencia de integrantes de la primera oleada importante de portugueses que tuviera lugar entre las décadas del veinte y del treinta, período que coincide con la información ofrecida por la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina.

Durante los primeros años de la década del treinta, cambia tanto la nacionalidad como las ocupaciones de los padres de los alumnos: aparece una oleada importante de inmigrantes italianos y algunos portugueses, y nuevos oficios, vinculados con el sector urbano y rural, tales como tamberos, chacareros, peluquero, empedrador, carnicero, jefes administrativos. Desde 1935 en adelante aumenta el número de alumnos portugueses, hijos de quinteros y jornaleros. Entre estos últimos se pueden mencionar las familias Alves, Almeida, Da Silva, Da Costa.

A partir de 1938 se hacen evidentes nuevos flujos migratorios en Isidro Casanova: los padres de los alumnos declaraban nacionalidad italiana, española y un número considerable de portugueses. Esta situación se repite en el año 1939 con un aumento de hijos de quinteros y horneros italianos y portugueses. Encontramos apellidos como Cardoso, Gonzalves, Olivera, Ménaes.

A los oficios de los primeros años de la década del treinta, se agregaron el de guardabarrera, pastero, carpintero, capataz, hornero y constructor. El predominio de horneros, que no son otros que fabricantes de ladrillos, tenía su razón de ser en su relación con la construcción de viviendas en el contexto del rápido proceso de

urbanización y crecimiento demográfico que comenzara en La Matanza a partir de la década del cuarenta.

Si bien los datos de la Dirección Nacional de Migraciones establecen que la segunda oleada migratoria portuguesa importante a nuestro país tuvo lugar entre fines de la década del cincuenta y comienzos del sesenta, durante dicho período se acentúa en los registros de la Escuela N° 15 la presencia de hijos de argentinos, al mismo tiempo que decrece el número de alumnos hijos de extranjeros. La razón de este desfasaje, desde nuestra interpretación, debería buscarse en el hecho de que para el período señalado ya se habían abierto otras escuelas primarias a donde dichos inmigrantes enviaban a sus hijos. No hemos tenido posibilidad de acceso a los registros de alumnos de otros establecimientos educativos. Esta dispersión de los alumnos portugueses en diferentes escuelas incidió en forma negativa sobre la posibilidad de proseguir esta línea de trabajo.

Como un primer intento de interpretación y sistematización de los aspectos señalados anteriormente, podrían establecerse cuatro etapas en la historia de Isidro Casanova. La primera que podría situarse alrededor de 1916, fecha de la inauguración de la Escuela N° 15, en la que predomina la presencia de inmigrantes italianos. La segunda comenzaría en 1925, con la llegada de italianos y de los primeros contingentes de portugueses. Durante estas dos etapas se lotean tierras en Lomas del Mirador, Ramos Mejía y San Justo. Una tercer etapa podría fijarse entre 1930 y 1940, en la que Isidro Casanova recibe inmigrantes españoles, italianos y portugueses, y durante la que comienza el loteo de tierras en la localidad. La cuarta etapa podría estimarse entre 1957 y 1960, durante la que se produce un intenso flujo migratorio

portugués. Se llevan a cabo importantes loteos de tierras. Este período coincide con la rápida expansión urbana del partido de La Matanza y la inserción económica de los inmigrantes portugueses en los sectores rural y urbano. Se desea destacar que los portugueses se asentaron en varias localidades del partido, pero se concentraron en Isidro Casanova y González Catán.

Si nos preguntamos, finalmente, la razón del asentamiento de los inmigrantes portugueses prioritariamente en Isidro Casanova cabe señalar que la respuesta válida, desde nuestro punto de vista, es que la estructuración de la inmigración portuguesa se construyó sobre la base de redes familiares, amicales y locales. De las entrevistas se desprende que los mecanismos de cooperación y solidaridad de los familiares y amigos establecidos previamente en La Matanza con quienes llegaban posteriormente, no terminaban con el envío de una carta de llamada y la oferta de trabajo. Fue común que los recién llegados residieran al principio en la casa de algún familiar. Esta resultó la vía por la cual en la posterior elección de un lugar para vivir se optara por la cercanía de familiares y amigos. La multiplicación de estas redes tuvo un efecto lineal sobre la ocupación del espacio social y territorial.

7 – LA COMUNIDAD PORTUGUESA DE LA MATANZA.

En este capítulo se ofrece una descripción y análisis de la experiencia de los inmigrantes portugueses en diferentes momentos y escenarios del proceso migratorio. No se trata de un texto histórico sino de un ejercicio tendiente a capturar ,

y al mismo tiempo comprender, no sólo la información objetiva sino también las reflexiones personales de los inmigrantes portugueses en las que entran en juego los sentimientos y la racionalidad acerca de la experiencia vida, sobre la base del análisis de la información relevada durante encuentros formales e informales. En relación a estos encuentros, nos estamos refiriendo a las entrevistas programadas con antelación con el sujeto, y a las preguntas realizadas durante los almuerzos y las fiestas a las que asistieron la directora del proyecto y la Lic. Rosana González, respectivamente. Se desea señalar la riqueza de la información recogida en estas últimas instancias, sobre todo si se tiene en cuenta la libertad con la que el sujeto lleva adelante su relato de hechos y comportamientos en el contexto de una reunión donde hay música, comidas y baile.

A continuación se ofrece la interpretación de los datos a partir de cortes temáticos, al mismo tiempo que se vinculan las etapas del proceso migratorio con las transformaciones sociales, políticas y económicas que condicionaron, y determinaron, cambios en la vida de los portugueses.

El texto que se presenta a continuación se mueve a través de diferentes niveles de tiempo y espacio, de generalidad y especificidad. También cabe señalar que la estrategia textual adoptada en relación con la organización del material ha sido la de ofrecer la transcripción de la experiencia del sujeto y su punto de vista, junto con nuestro análisis e interpretación.

7.1. LA VIDA EN PORTUGAL.

Durante el análisis del material procedente de entrevistas, notas de campo,

observación participante, conversaciones en situaciones informales y encuestas, realizadas estas últimas en el marco del proyecto anterior, hubo una constante referencia a la pobreza del sector rural del noroeste de Portugal. En el relato de la migración fue la crisis económica, y el contexto de privaciones en que se desenvolvía la vida durante la etapa pre-migratoria la razón de la partida. La imagen de la pobreza se repite, se la describe y se la desentraña.

" Mi madre hacía la limpieza en casa de una señora rica". (B, 69 años).

"En Portugal estábamos mal y no parecía que iba a mejorar tanto como dicen que mejoró ahora". (F, 63 años).

"Cuando la gente mataba un chancho, con los huesos se hacía sopa. Comían hasta los huesos y los restos que sobraban, que quedaba arroz sin nada, venía una señora a pedirlo para que coman sus hijos, lo pisaba y hacía sopa..." . (L.)

"... la situación económica nuestra y de mis familiares más cercanos no era buena y parecía que nunca iba a cambiar." (G, 62 años).

"... era una vida muy triste con mucho sufrimiento; yo comencé a trabajar junto a mi madre a los seis o siete años en la cosecha de las aceitunas. " (A, 62 años).

El atraso del sector agrario de Portugal fue una herencia del siglo XIX, y

tuvo en el siglo XX el mismo efecto que en el siglo anterior: el crecimiento de la emigración. Aun en la década del 70 del presente siglo, la producción interna portuguesa fue en constante crecimiento pero, fundamentalmente, en las industrias de tecnología avanzada, como químicas y metalúrgicas. Entre 1956 y 1971 el producto agrícola ascendió de 16 a 18 millones de contos, mientras que el industrial subió de 19 a 64 millones (precios de 1963).⁷⁰

Como se puede apreciar, la agricultura tuvo un crecimiento apenas leve en relación con el sector industrial. Según el autor que hemos consultado, la razón debe buscarse "en el mantenimiento de estructuras tradicionales de posesión y explotación de la tierra, la falta de cuadros empresariales con formación técnica, y el carácter meramente orientativo de los planes en relación al sector primario".⁷¹ Este contexto de atraso del sector agrario pone de manifiesto, de alguna manera, la política económica conservadora de los gobiernos portugueses. Durante la dictadura de Salazar, entre 1932 y 1968, tuvo lugar una reorganización general de la administración central y local, y el desarrollo de planes de obras públicas. Su sucesor, Marcelo Caetano, aceleró la industrialización del país.

Es de destacar la similitud de las políticas de modernización de Portugal y de los países latinoamericanos implementadas en las décadas del treinta y del cuarenta. En ambos casos hubo prioridad en la asignación de recursos hacia el sector industrial en desmedro de la producción agrícola-ganadera, lo que trajo como contrapartida la migración de grandes flujos de población. Desde el sector rural de Portugal a Estados Unidos, Venezuela, Brasil y Argentina, y en la década del sesenta

⁷⁰ Saraiva, J.H., "Historia de ...", 1989.

⁷¹ Saraiva, J.H., op. cit., p. 433.

a Francia y Alemania. En los países latinoamericanos, desde el campo a la ciudad.

Sobre la base de los temas, las imágenes y los fragmentos que hemos recopilado sobre el sector rural del noroeste de Portugal, se ha intentado una reconstrucción de la estructura agraria de dicha región.

Así es que en relación con el sistema de tenencia de la tierra, se han podido diferenciar tres categorías de actores sociales: propietarios, arrendatarios y peones. En razón que no hubo referencias concretas a la superficie de las parcelas, es de suponer que eran pequeñas, en las que sólo era factible una producción de tipo intensiva. Era común la producción de verduras, hortalizas, legumbres, frutales, y leche, como así también de vino, queso, miel, mermeladas y chacinados. Se criaban aves de corral, ovejas, conejos y cerdos. El destino era el autoabastecimiento; el dinero escaseaba para comprar lo que no se producía. Sólo un informante hizo alusión al cultivo de olivares.

La organización del trabajo en las explotaciones combinaba la fuerza de trabajo familiar con la contratación de peones, sin duda de acuerdo con la superficie. De los relatos se desprende el rol central de la mujer en la unidad doméstica.

En este escenario de pequeños productores empobrecidos del noroeste portugués, para algunos hombres portugueses jóvenes la herencia de la tierra de sus padres jugó históricamente un papel decisivo en la idea de emigrar. La mayor dificultad que se tuvo durante el desarrollo del proyecto fue la falta de coincidencia de datos acerca del sistema de herencia de la tierra en dicha región, a lo que hay que sumar la ignorancia por parte de muchos portugueses en relación a dicha

cuestión.

De esta manera se recopiló información relacionada con un sistema de herencia por el cual la tierra se dividía en dos partes: una mitad para el hijo mayor, mientras que la otra mitad se repartía entre el resto de los hermanos; otro sistema estipulaba una división de la tierra por igual entre todos los hijos. Estuviera en vigencia uno u otro sistema, en los relatos de la migración se puso en general en primer lugar el acento en la pobreza de la región y en la falta de trabajo como las razones que impulsaron a emigrar a los jóvenes, y menos en la cuestión en sí de la herencia de la tierra. En relación con este tema es necesario tener presente que en el noroeste de Portugal se desarrollaba una producción agraria de tipo intensiva, en parcelas pequeñas y medianas, y que la división de la tierra entre los hijos daba como resultado la herencia de microfundios con muy poca capacidad productiva.

En relación con este tema, Rowland ⁷² sostiene que desde la Edad Media, y según el modelo dominante prescripto por la ley de transmisión de la propiedad en Portugal, todos los hijos sobrevivientes eran herederos. El patrimonio se dividía entre ellos de la misma forma, sin distinción de sexo. Sin embargo, escribe dicho autor, y en relación con el noroeste portugués, "la única calificación requerida para esta regla de estricta divisibilidad era la de la **quota disponivel**, comúnmente llamado el **terço** o **terça**, que correspondía a un tercio de la herencia, que los padres podían dar a quienes desearan, siempre y cuando lo explicitaran en un documento". ⁷³

Este autor sostiene que dicha estrategia constituía un intento de igualar a los herederos al mismo tiempo que aseguraba las condiciones materiales que aseguraban

⁷² Rowland, R., 1992, op. cit.

⁷³ Rowland, R., 1992, op. cit., p.243.

las condiciones materiales para la reproducción intergeneracional de la explotación agraria como unidad económica familiar. Lo que no especifica con claridad Rowland es la vigencia de dicho sistema de herencia. En razón que de la lectura de su trabajo se podría concluir que el sistema del terço prevalecería hasta la actualidad, o hasta décadas anteriores no muy lejanas, se interrogó durante las entrevistas a los hombres portugueses acerca del mismo, recibándose en todos los casos respuestas que aseguraban desconocerlo.

Otra cuestión directamente relacionada con la vida cotidiana pre-migratoria es el gobierno de Salazar. Si bien no se escuchó desde los inmigrantes portugueses una justificación del régimen, tampoco se explicitaron críticas, con excepción de M. : "Portugal ahora está bien pero estaba muy mal cuando vinimos, muy mal, porque estaba Salazar y la gente estaba muerta de hambre". Cuando se re-preguntó el tema se recibió como respuesta: "Yo de política no sé nada".

Otras reflexiones acerca del régimen de Salazar fueron las siguientes:

"Si bien Portugal no participó de la Segunda Guerra Mundial, al pueblo le salió caro. Oliveira Salazar para muchos criticado, para mí no tanto, tuvo la virtud de saber conducir un país netral pequeño y pobre. Tuvo que hacer concesiones". (B, 64 años).

"Salazar había dicho: aguanten un poco el hambre que yo aguanto la guerra". (J, 64 años).

Fue interesante el relato de B. (65 años, profesional), un inmigrante portugués radicado en la ciudad de Buenos Aires quien, en una reunión informal, describió la forma que adoptó el régimen de Salazar en el sector rural y que él mismo vivió en el sur de Portugal antes de emigrar a Argentina: había un control constante de los habitantes, de sus acciones y de sus bienes, mientras la Guardia Republicana recorría los pueblos y los caminos rurales durante las veinticuatro horas del día.

Una imagen del régimen de Salazar y su impacto en la vida de los portugueses se refleja en las novelas de Saramago y en la película "Sostiene Pereira". Con referencia al uso de materiales documentales "informales" como son los relatos de ficción, para Hammersley, M. y Atkinson, P.⁷⁴ son provechosos porque ofrecen temas, imágenes y metáforas de una realidad social.

7.2 – LOS PREPARATIVOS Y LA PARTIDA.

Tal como se dijo en capítulos anteriores, la emigración fue un fenómeno estructural y no coyuntural en la historia de Portugal, desde el siglo XV hasta la actualidad. De manera que podría pensarse que la idea de abandonar el país en busca de mejores condiciones de vida no constituyó una construcción propia de los portugueses de La Matanza, o de sus padres, sino la reproducción de una constante en la historia familiar, regional y nacional. Nuestra idea es avalada por el hecho que todos los portugueses manifestaron que familiares que ya residían en Argentina les enviaban cartas, instándolos a venir. Sería éste el caso de una situación que

⁷⁴ Hammersley, M. y Atkinson, op. cit.

condiciona un comportamiento?

Quienes vivían en Portugal recibían la imagen de un país próspero donde había trabajo y era fácil ganar dinero, imagen no exenta de cierta ampulosa fantasía: "A la plata la juntamos en fuentes" escribió un inmigrante portugués a sus familiares desde Argentina.

"Muchos paisanos que vinieron hace muy poco tiempo ya son propietarios de grandes extensiones". (En una carta que recibió M.).

Se vislumbraba Argentina como un país promisorio, de manera que la idea de emigrar se vivió con entusiasmo y optimismo.

"Estaba muy entusiasmado. Pensaba en una nueva vida, vida buena para mi familia y para mí." (J, 70 años).

"La emigración se vivía con mucha expectativa, entusiasmo...". (R, 62 años).

"La decisión de emigrar la tomó mi esposo en principio, pero yo acepté sin pensarlo, y pronto estaba convencida que era una buena idea.... elegimos Argentina porque creíamos en lo que nos decían...". (A, 62 años)

Algunos portugueses relataron que el proyecto de migración a Argentina era

tema de conversación e intercambio de ideas con familiares y amigos. Otros, en cambio, dieron una versión diferente: sólo se hablaba de dicho tema en el contexto de la vida privada de cada familia, sin la participación de vecinos y amigos. Este retraimiento podría haber tenido su origen en el estigma que recaía sobre quienes abandonaban Portugal en los momentos de crisis económica.

A diferencia de gallegos e italianos, los portugueses no recibieron ningún tipo de subsidio para afrontar el gasto del pasaje por barco a Argentina.⁷⁵ El alto precio del pasaje obligó a ahorrar y en muchos casos a vender tierras, ganado y casa para poder afrontarlo. Algunos portugueses pidieron préstamos en su país para abonar el pasaje, y debieron trabajar en Argentina durante años para devolverlos.

Cómo se vivió la emigración?. J., un hombre de 63 años expresó:

"Emigrar se vive al principio como algo muy triste, un cambio que a uno lo encuentra muy extraño".

7.3. EL VIAJE Y LA LLEGADA A ARGENTINA.

En el relato de la migración, el viaje es reconstruido a lo largo de tres etapas: desde el pueblo hasta el puerto de Lisboa; desde Lisboa a Buenos Aires, y desde el puerto de Buenos Aires hasta el destino definitivo.

El trayecto desde el pueblo hasta el puerto de Lisboa se hacía por tierra, en tren. La mayoría de los entrevistados relativizó esta primera etapa. Es probable que trasladarse de un punto a otro dentro del propio país haya sido experimentado como

⁷⁵ Devoto, F., 1992, op. cit.

una rutina. "El viaje" es otro, es desde Lisboa a Buenos Aires, desde Portugal a Argentina.

Durante las entrevistas resultó sorprendente que aun estuviera presente el recuerdo del día de la partida, del nombre del barco y de la línea a la que pertenecía:

"El 20 de marzo de 1950 salí de Portugal y llegué acá el 4 de abril. Salí del puerto de Lisboa. El barco se llamaba Entre Ríos de la línea Doderó".

"Salí el 1 de marzo de 1957 de Lisboa, en un barco francés, Laenec".

"Salí del puerto de Lisboa el 10 de diciembre de 1958 con escalas en las Islas Canarias, Bahía, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.... el barco era el England Monarch...".

Tal como se estableció anteriormente, nuestro análisis se ha circunscripto a las acciones y a los discursos de los portugueses, tratando en este último caso de diferenciar dos planos; el de lo racional y lo emocional. Desde dicha perspectiva, cómo explicar el recuerdo del día de la partida, del nombre del barco, después de más de cuarenta años?. Todo lo relativo con la última etapa del viaje, desde el puerto de Buenos Aires hasta el destino final, también permanece en el recuerdo: la fecha de llegada, el estado del tiempo de ese día, quiénes los esperaban en el puerto, el camino recorrido desde el puerto hasta llegar a la casa del familiar que los hospedaría,

el impacto del nuevo lugar.

Parecería que el transcurrir de la vida de los inmigrantes está seccionado, escindido. Se trataría de una vida formada en realidad por "dos vidas", una en Portugal y otra en Argentina. El "corté" entre una y otra está marcado por el interregno entre ambos países: el viaje en barco y la llegada. A partir de este breve período – breve si se tiene en cuenta que el viaje no duraba más que dieciocho días - comenzaba la inserción en Argentina, una suerte de niñez en la que todo se debe aprender y experimentar. Nueva lengua, nuevas formas de relación, nuevos símbolos y nuevos paisajes. Se ponen todos los recursos y todos los esfuerzos para "aprender" a vivir en Argentina. Las redes de parientes y amigos, los paisanos, contienen y ayudan a consolidar la vida de los recién llegados.

7.4. PATRONES DE INSERCIÓN SOCIOECONÓMICA.

El abordaje del proceso de inserción socioeconómica de los miembros de la comunidad portuguesa de La Matanza estuvo orientado a la búsqueda de los elementos necesarios para la construcción de un modelo que contribuyera al conocimiento de las acciones y estrategias construidas para tal fin.

Tal como se señaló anteriormente, los portugueses se han dedicado a labores rurales y urbanas: quinteros y dueños de empresas del rubro servicios, como comercio, transporte, turismo, peluquerías, corralones de materiales de construcción, etc. En primer lugar, se hará referencia a las particularidades de la inserción laboral en el sector rural y en el sector urbano del partido.

Los primeros quinteros portugueses se establecieron en La Matanza,

aproximadamente, a mediados de la década del veinte. Trabajaban en parcelas pequeñas, cuya producción se llevaba en carros al entonces Mercado de Abasto de la ciudad de Buenos Aires. En la gran masa de inmigrantes europeos que se asentaron en La Matanza durante y después de la Segunda Guerra Mundial, fueron los portugueses quienes tuvieron un rol protagónico en el trabajo de la tierra. El rápido crecimiento de La Matanza que tuvo lugar a partir de la década del cuarenta creó un mercado de trabajo y de oportunidades. En dicho contexto de expansión económica, los quinteros portugueses ingresaron en un proceso de acumulación que los convirtió en una franja importante de propietarios rurales que actualmente domina la producción hortícola de La Matanza. Es interesante destacar la identidad ocupacional de estos inmigrantes que, en forma lineal, se ha transmitido de una generación a otra; prácticamente el total de los padres de los productores actuales fueron quinteros en el norte de Portugal. En cuanto a los fabricantes de ladrillos, hace alrededor de diez años abandonaron la actividad a raíz de una ordenanza municipal que prohibió la extracción de las capas más fértiles del suelo. Muchos de los antiguos hornos fueron trasladados a partidos vecinos, o cerrados, insertándose sus propietarios en ocupaciones urbanas.

Si bien por un lado podría pensarse que los quinteros portugueses rápidamente intentaron tener control de la tierra durante el proceso productivo, como una forma de ejercer un cuentapropismo agrario, al mismo tiempo es necesario reconocer que el crecimiento demográfico del Área Metropolitana de Buenos Aires constituyó una condición facilitadora de esta rápida movilidad social, en el sentido de haberse producido un rápido incremento de la necesidad de productos frescos.

En los últimos años tuvo lugar en el área hortícola un proceso de concentración de la propiedad de la tierra y diferenciación social, como consecuencia de la venta o arrendamiento de las parcelas más pequeñas, ante la imposibilidad de sus propietarios de afrontar el alto costo de gastos que demandaba la producción, el aumento de los insumos y la imposibilidad de competir con los grandes productores.

La organización del trabajo en las quintas, cuyos propietarios pertenecen a una franja etaria de más de sesenta años se sustenta sobre la base de la inclusión de todos los miembros de la familia en la fuerza de trabajo, e implica una función específica para cada uno de los miembros de la familia nuclear y extensa, incluidas las esposas de los hijos. Como es de suponer, este tipo de organización está presente en quintas de extensión mediana o grande, y tienen la capacidad de poder asegurar la reproducción de la familia extensa y la inversión en la explotación. El alto índice de endogamia ha condicionado, desde nuestra perspectiva, la inclusión de la mujer en el proceso productivo en las huertas. Los propietarios cuyas edades oscilan, aproximadamente, entre los 41 y 60 años, trabajan sus parcelas en forma independiente de padres y hermanos, y residen en las localidades cercanas a las explotaciones.

Con referencia al sistema de tenencia de la tierra, existe un predominio del sistema de propiedad familiar, entendido éste como el de la tierra explotada por el productor, generalmente mayor de 60 años, y sus hijos ya adultos. En cuanto a propiedad personal, es el caso de la tierra cuyo dueño es un hombre joven que ha heredado la parcela de su padre.

En el caso de los quinteros es interesante destacar la identidad ocupacional

de dichos inmigrantes que, en forma lineal, se ha transmitido de una generación a otra. Prácticamente el total de los padres de los productores fueron quinteros en el norte de Portugal. En cuanto a los fabricantes de ladrillos, hace alrededor de diez años abandonaron la actividad a raíz de una ordenanza municipal que prohibía la extracción de las capas más fértiles del suelo. Muchos de los antiguos hornos fueron trasladados a partidos vecinos o cerrados, insertándose sus propietarios en las ciudades.

En el transcurso de las historias personales y en relación con el proceso de incorporación a la producción hortícola, ha sido posible diferenciar tres etapas. Durante los primeros cuatro/cinco años de residencia en Argentina, fue común que trabajaran como peones. En un segundo momento, se asociaban varios portugueses y arrendaban tierra con la ayuda económica de un coétnico. Una tercer etapa es la del acceso a la propiedad de la tierra, en general a mediados de la década del sesenta.

Con referencia a las etapas del proceso de inserción socioeconómica de los portugueses que se establecieron en las ciudades de La Matanza y se dedicaron al sector servicios coinciden con los mecanismos de ascenso social que se han observado entre los quinteros: primero trabajaron en diferentes oficios y fue común la movilidad espacial; luego con los ahorros que habían logrado se asociaron entre connacionales y organizaron pequeñas empresas. Favorecidos por la veloz expansión económica y crecimiento demográfico que tuviera lugar en La Matanza entre las décadas del cuarenta y del sesenta, estos emprendimientos se transformaron en fructíferos comercios, industrias y empresas de servicios. Sin embargo, y si bien se puede pensar en un único modelo de integración socioeconómica de los portugueses, es necesario destacar que entre quienes viven y trabajan en las ciudades se ha

observado actualmente una tendencia hacia el fenómeno de la pluriactividad. Parecería que como una forma de asegurar la reproducción, una vez alcanzado un buen nivel de acumulación, se opta por el desarrollo de más de una actividad, por supuesto en calidad de empresario.

El tema de los posibles indicadores de la movilidad social en una comunidad de inmigrantes no está exento de dificultades, en razón que entran en juego cuestiones culturales y sociales que no pueden dejarse de lado. Hace ya varios años, en ocasión de los primeros sondeos realizados antes de elaborar nuestro anterior proyecto de investigación, pudimos rescatar que existe en la sociedad matancera la idea generalizada de que en su proceso de reproducción social, los miembros de la comunidad portuguesa lograron un buen nivel de acumulación en Argentina. Dicha aseveración tuvo una significación relativa para nosotros, al mismo tiempo que no dejó de interesarnos en razón que se puso en evidencia en el contexto de cómo los grupos sociales se clasifican unos a otros. Es obvio que en el proceso de inserción socioeconómica de los inmigrantes cada individuo cuenta con sus propios recursos y estrategias a fin de canalizar su energía social y vital, pero es obvio también que la contención, solidaridad y ayuda que las redes de familiares y de amigos ejercen sobre el sujeto facilitan y aceleran la inserción social y económica en el nuevo país. Como sostiene Heller, el carácter constitutivo de las relaciones sociales es la reciprocidad.⁷⁶ En su análisis de los grupos migratorios que se asentaron en Argentina, Germani⁷⁷, sostuvo que los inmigrantes europeos conformarían la clase media de nuestro país. En este sentido los portugueses constituyen un ejemplo paradigmático de la aserción

⁷⁶ Heller, A., "Sociología de ...", 1977.

⁷⁷ Germani, Gino, 1987.

germaniana como actores sociales de un proceso de rápida movilidad social.

Las fluctuaciones económicas internas e internacionales gravitaron en forma negativa en los últimos años sobre la población general de Argentina, y sobre la clase media en particular, situación a la que constantemente hacen referencia los portugueses en su carácter de dueños de sus propias empresas. Un rasgo común es el desencanto por la actual crisis y el deseo/utopía de regresar.

"...ahora nos están matando con los impuestos, y yo no puedo vender acá y comprarme todo lo que tenía allá (en Portugal), porque si yo pudiera hacer eso, yo me voy mañana mismo". (J, 72 años, empresario).

Sin embargo no todos los portugueses tuvieron las mismas oportunidades de acumulación. Desde nuestra perspectiva, y sobre la base de los contactos mantenidos durante cuatro años, se ha podido observar un pequeño grupo de matrimonios mayores con algunas dificultades económicas. Tal es el caso de M., una mujer de sesenta y tres años, quien expresaba su desdicha de esta forma:

" En Portugal escaseaban todas las cosas y lo poco que había era muy caro y los pobres como nosotros no podíamos comprar... éramos muy pobres y somos todavía. Usted lo puede ver."

Es de destacar que el testimonio de L. fue el único que hiciera una explícita referencia a la situación de pobreza en la que ha transcurrido su vida: necesidades

insatisfechas que pareciera han sido una constante en su existencia.

Es importante destacar, desde la perspectiva socioeconómica, que si bien no todos los portugueses lograron un muy elevado nivel de acumulación, también es cierta la participación de la comunidad en las capas media y media alta de la sociedad matancera. Pero si consideramos además como indicador de ascenso social el acceso a la educación superior y el status de profesional/graduado universitario, la perspectiva es otra. En el total de portugueses a quienes hemos tenido oportunidad de entrevistar y mantener conversaciones en encuentros informales desde 1995 a la fecha, se ha percibido que en su imaginario social el prestigio está otorgado por los bienes materiales y la propiedad de una empresa. El caso de L., hija de un floreciente quintero portugués, obligada por el padre y hermanos mayores a seguir la carrera de Contador Público que no le interesaba, para así poder integrarse a la empresa familiar es un ejemplo de esta situación. El conflicto de esta joven, que deseaba proseguir otra carrera universitaria, que finalmente desertó de las ciencias económicas para contraer matrimonio y dedicarse al hogar, denota además el modelo de familia patriarcal aun prevaleciente en la comunidad. En la primera generación de luso-descendientes que asisten a los clubes portugueses de Isidro Casanova y González Catán, hemos conocido un porcentaje muy bajo de graduados universitarios.

El nivel de educación de aquellos nacidos en Portugal en general no es elevado; la gran mayoría ha finalizado la escuela primaria; otros la abandonaron ante la necesidad de trabajar en el campo; durante la niñez en Portugal.

En general, el nivel de educación de la primera generación de luso-descendientes es el de graduados en escuelas secundarias del partido, con las

excepciones – y probablemente otras – mencionadas en párrafos anteriores. En el proceso de reproducción social es de destacar que la posición social de estos luso-descendientes no se vincula con su nivel de educación, sino con su calidad de empresarios. Desde nuestra perspectiva, los miembros de este grupo generacional son funcionales para la reproducción de la empresa familiar a fin de que pueda ser transmitida a la generación siguiente, mientras se asegura el bienestar de la familia extensa. No hemos tenido acceso, así como tampoco fue considerado objetivo de esta investigación, poder analizar, por ejemplo, el status del hijo mayor en la empresa familiar, o la forma que adquiere la recomposición de los roles de hijos e hijas en las empresas a la muerte del padre.

Tal como hemos visto en párrafos anteriores, la organización del trabajo en las quintas es básicamente familiar, situación que se repite en las empresas del sector urbano. No obstante, se ha podido comprobar en ambos casos la presencia de personal no perteneciente a la comunidad portuguesa que está a cargo de trabajos poco calificados.

7.5 – LA VIDA COTIDIANA.

En el transcurrir de la vida cotidiana, está presente aquello que con un significado difuso podría ser denominado la memoria cultural: el idioma, las comidas, la organización familiar, la música, la presencia en todos los hogares de una imagen de la Virgen de Fátima traída de Portugal, la reconstrucción de relaciones de amistad que se retrotraen a la juventud que, junto con la constante referencia a la patria lejana, ponen de manifiesto la nostalgia, la "saudade" que impregna sus vidas en este país.

Parecería que en esta comunidad de inmigrantes existiría una dualidad en relación con la pertenencia: Portugal y Argentina; a lo largo de los años transcurridos desde la emigración, construyeron dos anclajes. A través de prácticas de la vida cotidiana, como la asistencia a clubes e iglesias portuguesas y la constante interrelación entre coétnicos, se reproduce en la vida familiar la nostalgia de Portugal. Estos elementos operan como mecanismos de transmisión y refuerzo del sentimiento de "saudade" y de la memoria cultural en hijos y nietos nacidos en Argentina. El curso de la vida está inmerso en un sentimiento de desarraigo constante.

En las relaciones familiares se perpetúa el modelo tradicional patriarcal; se evidencia en las esferas de la vida social – familia y trabajo – una relación vertical entre padres e hijos. Las mujeres mayores de cuarenta años tienen una relación de sumisión y dependencia hacia las figuras masculinas: padre, marido, hermano mayor.

Este modelo tradicional se vincula, y a la vez se refuerza, en las prácticas de la religiosidad popular. La Virgen de Fátima, la Virgen Madre, simboliza la madre tierra portuguesa. De esta manera, el nuevo país es vivido por los portugueses, siguiendo a Achard, L. y Massera, J.⁷⁸ como la madrastra que reemplaza a la madre abandonada o que lo ha rechazado, expulsándolo de su seno.

La devoción de la Virgen de Fátima tiene su origen en una aparición de la Virgen a tres pastores, el 13 de mayo de 1917 en Portugal. Los mensajes de la Virgen, que giraban alrededor del tema de la paz, tenían relación con la revolución que se estaba viviendo en Rusia. La imagen que se venera en la capilla de González Catán fue comprada en Argentina en 1968 y bendecida por padres españoles, habiéndose elegido el

⁷⁸ Achard, L. y Massera, J., 1983, op. cit.

16 de mayo como el día de su celebración.⁷⁹

El ritual en honor de la Virgen de Fátima está a cargo de curas brasileños y ofrece en forma significativa la unión de lo religioso y lo nacional. Si bien en general el idioma utilizado es el español, es de destacar que entre los cánticos se incluyen himnos religiosos en portugués, otros en español y canciones populares cuyas letras describen regiones de Portugal. En el ritual, siguiendo el análisis de Geertz⁸⁰ el mundo vivido y el mundo imaginado se funden y se convierten en un solo mundo. La unción y veneración de la Virgen de Fátima no sólo genera una síntesis del ethos del pueblo portugués sino que al mismo tiempo ofrece, en un plano más profundo, una cosmovisión, aquello que Geertz define como una forma de ordenar la realidad. Así, ambos niveles, ethos y cosmovisión, se refuerzan mutuamente en el ritual: ofrecen a los inmigrantes una estructura cultural particular, que se asienta sobre la experiencia migratoria vivida y los sentimientos por la patria lejana, al mismo tiempo que se fortalece la sensación de armonía con un orden metafísico.

El partido de La Matanza, en cuyo territorio coexisten cuarenta instituciones étnicas – clubes, iglesias y asociaciones de residentes extranjeros – constituye sin duda un microcosmos que pone de manifiesto la multiculturalidad de Argentina cuya población tiene raigambres diversas. Estas instituciones étnicas, entre las que se cuentan capillas portuguesas y los clubes de Isidro Casanova y González Catán, ofrecen un ejemplo de la necesidad psicológica del inmigrante de compartir en un espacio cerrado a los diferentes el caudal de significados y símbolos heredados.

Como una primer aproximación al tema del origen pluriétnico de la población

⁷⁹ Testimonio oral.

⁸⁰ Geertz, C., "La interpretación de ...", 1990.

del partido de La Matanza y su integración en el proceso de reproducción social - que en sí presenta un caso de estudio que amerita ser desarrollado - sus instituciones étnicas podrían diferenciarse entre ellas sobre la base de la persistencia, o no, de flujos migratorios. Así, tendríamos un primer grupo de instituciones pertenecientes a comunidades de origen europeo cuyas oleadas migratorias finalizaron después de la Segunda Guerra Mundial. Entre éstas se cuentan las instituciones pertenecientes a la comunidad italiana, portuguesa, ucraniana, eslovena, croata, española, polaca, entre otras. Por otra parte, hay en La Matanza instituciones étnicas que corresponden a comunidades que reciben en forma constante flujos migratorios, y que pueden ser divididos según el lugar de origen: de las provincias argentinas, como es el caso de las Asociaciones de Residentes Santiagueños, Correntinos, etc., y de países limítrofes, como Bolivia y Paraguay. Desde nuestra perspectiva, podría pensarse que en las comunidades de origen europeo ha quedado plasmada en el imaginario social de sus miembros una imagen ya irreal de sus respectivos países y regiones, en razón de las profundas transformaciones políticas, sociales y territoriales que tuvieron lugar en Europa en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y a la unificación a partir de 1989. A esta situación se suma la ausencia de nuevos inmigrantes portadores de significaciones sociales, culturales y simbólicas actuales que de alguna forma habrían sido tomadas como referentes por los viejos inmigrantes, para resignificar su memoria cultural y al mismo tiempo mantener viva la imagen del país de origen. Si bien podría pensarse que ésta es la situación de los portugueses en razón de la falta de nuevos flujos migratorios a Argentina durante los últimos treinta años, es necesario tener presente que su nivel de acumulación les ha permitido viajar a Portugal, por supuesto que algunos con más asiduidad que otros.

No obstante, regresan con la imagen del Portugal actual que no es el de ellos.

En cambio, en las comunidades pertenecientes a migrantes del interior de Argentina y de países limítrofes existe un flujo pendular de personas, dinero y objetos simbólicos que tienen su razón de ser en la crisis económica, el desempleo y la pobreza de sus respectivos lugares de origen.

Los distintos modos de acumulación han obrado sutilmente como fragmentación de la comunidad y han contribuido a una diferenciación socioeconómica entre quienes concurren a uno u otro club del partido. En estos "espacios de herencia cultural", utilizando la expresión acuñada por Rocha-Trindade⁸¹, se reviven experiencias de la niñez y juventud en la patria lejana, se revitalizan redes de amistad y solidaridad, se entetejen alianzas matrimoniales y se comparten tradiciones. Simultáneamente se genera en estos espacios un sentido de inclusión que marca umbrales, empujando a sus miembros a mantener cierto tipo de relaciones sociales como inevitables y a impedir otras como transgresoras.

7.6 – IDENTIDAD ÉTNICA E IDENTIDAD NACIONAL.

En el análisis de la dimensión de la identidad, el tratamiento del tema se apoya en Barth⁸². El énfasis se ha puesto en el modelo que ha adoptado el proceso de construcción de límites por parte de la comunidad portuguesa en su relación con otros grupos étnicos, como una forma de organizar y pautar las relaciones sociales del grupo.

Desde la perspectiva del análisis de la identidad, la totalidad de la comunidad

⁸¹ Rocha-Trindade, M.B., 1988, op. cit.

⁸² Barth, F., "Los grupos étnicos...", 1976.

portuguesa del partido de La Matanza ofrece una dicotomía entre sus miembros: articulados y separados al mismo tiempo. Por una parte hay un grupo fuertemente endogámico, que conserva su autoidentificación con los valores y tradiciones portuguesas y reconstruye constantemente los límites étnicos en todas las esferas de la vida social. Los quinteros portugueses podrían adscribirse a este primer grupo

Al mismo tiempo, otro grupo de portugueses, aquellos insertos en general en actividades económicas en las ciudades de La Matanza, se presenta como ya asimilado a la sociedad nacional, y parecería que sus límites étnicos han sufrido un proceso de evanescencia. Podría pensarse que este es el caso en que, frente a un nuevo contexto sociocultural, se institucionalizaron nuevos patrones de conducta, en oposición a los quinteros, agrupados en el sector rural del partido, con una intensa interrelación entre ellos y aislados de la multiculturalidad de la vida urbana. En general, en este segundo grupo de portugueses, sus miembros presentan un alto porcentaje de exogamia, con un nivel bajo o nulo de concurrencia a clubes e iglesias portuguesas.

Paradójicamente, si bien se dijo al principio que podría reconocerse una fragmentación dentro de la comunidad portuguesa de La Matanza en relación con la identidad étnica, al mismo tiempo es evidente una articulación entre la totalidad de sus miembros cuando se analiza la identidad nacional. En este sentido es importante establecer la diferencia que otorgamos a los conceptos de identidad étnica e identidad nacional en este trabajo. Mientras que la etnicidad permite clasificar a una persona de acuerdo con una identidad básica, supuestamente determinada por su origen y formación, y presupone una categoría cultural,⁸³ el concepto de nación constituye una categoría

⁸³ Barth, F., 1976, op. cit.

política.⁸⁴

El concepto de identidad nacional tiene sin duda su anclaje en el de nación. Según Gellner⁸⁵, en la definición de nación no pueden obviarse dos elementos básicos, como son la voluntad y la cultura. Voluntad en cuanto adhesión y lealtad. Con esta afirmación Gellner supone que las naciones son constructos hechos por los hombres, sobre la base de las convicciones, fidelidades y solidaridades de un grupo que quiere perdurar; de ahí la implicancia de la voluntad. La otra perspectiva es la de nación como un sustrato cultural compartido. Pero el autor que estamos comentando no sólo define una nación sobre la base de una causa común y de la voluntad, sino que propone agregar la unión de ambos elementos al de la unidad política.

En relación con la definición de identidad nacional, Miller⁸⁶ a su vez señala la confluencia de cinco elementos: una comunidad constituida por una creencia compartida y un compromiso mutuo, que se extiende en la historia, activa en carácter, ligada a un territorio particular y diferente de otras comunidades por una cultura pública distintiva.

Si bien es evidente entre los autores comentados anteriormente coincidencias generales en cuanto a la concepción de identidad nacional y de nación, Anderson (1997) agrega a esta última la característica de comunidad imaginada. Esto último se fundamenta en la idea que si bien los miembros de una nación no se conocen todos entre sí ni se conocerán jamás "en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión". (pág. 23). De esta manera el concepto de nación se apoyaría en el plano fenomenológico, vivencial de quienes la componen, unidos a su vez por un intenso sentimiento de hermandad dentro de los límites de una comunidad dada.

⁸⁴ Esteva Fabregat, E., "Estado, etnicidad y ...", 1982.

⁸⁵ Gellner, E., "Naciones y ...", 1983.

De esta manera, el concepto de nación trasciende al de etnia porque implica la noción de una razón política de la identidad cultural. No obstante las connotaciones básicas de ambas categorías de identidad, parecería que no se oponen entre sí sino que por el contrario se yuxtaponen en algunos casos. Así, es interesante señalar que a diferencia de la autoidentificación étnica generalmente presente entre los portugueses que residen en el sector rural del partido, en el discurso de todos los inmigrantes portugueses de La Matanza es constante la referencia al país de origen, lo que evidencia en forma significativa el sentido de pertenencia a la nación portuguesa. En el caso de los inmigrantes en Francia, Schnaper ⁸⁷ sostiene que la asimilación completa, particularmente cuando se trata de grupos étnicos y no simplemente de individuos aislados, es un mito.

Es necesario señalar a esta altura las transformaciones que en relación con los emigrados, tuvieron lugar en las últimas décadas en Portugal, país históricamente expulsor de población. Hasta la década del cincuenta, los ciudadanos portugueses que habían emigrado tenían en su país de origen el status de ciudadanos de segunda categoría, al mismo tiempo que pesaba sobre ellos una intensa discriminación y estigma por parte de la opinión pública. Pero a partir de la década del setenta Portugal modificó su política en relación con la emigración ante el retorno de los trabajadores portugueses del exterior y el fin del colonialismo. Así, el sentido de la celebración del 10 de julio, hasta ese entonces "Día de Portugal, Camões y la raza lusitana", pasó a ser "Día de Portugal, Camões y las comunidades portuguesas". La idea en que se sustentó el cambio fue pensar Portugal como una nación formada por quienes viven dentro y fuera del país. A partir de comienzos de la década de los ochenta los inmigrantes portugueses adquirieron los derechos de la

⁸⁶ Miller, D., "Sobre la ...", 1997.

⁸⁷ Eñ Contreras, J., (coimp.), "Los retos de la ...", 1994.

doble nacionalidad en todos los países en que se establecieron; la transmisión de la nacionalidad portuguesa de hombres y mujeres a hijos e hijas legítimos, adoptivos y naturales, y a sus cónyuges, al mismo tiempo que tienen la responsabilidad de integrarse a la nación que los recibió sin asimilarse, y mantener la presencia de Portugal en el mundo.

88

La recreación de una nación global portuguesa desterritorializada reforzó en los emigrados los sentimientos y los lazos con el país de origen. El fortalecimiento de la identidad nacional unió a todos los inmigrantes portugueses del mundo en un amor filial compartido hacia la madre patria. En el discurso de los portugueses de La Matanza, en general en el grupo formado por mayores de sesenta años, se mezcla la admiración y el orgullo por el reciente proceso de modernización de Portugal, por su ingreso a la Comunidad Europea y por los logros económicos de los familiares allí residentes. En muchos casos, se explicita el arrepentimiento por haber abandonado el país de origen.

Con respecto a las relaciones entre las comunidades portuguesas de Argentina y el Estado portugués, es importante señalar la indiferencia de este último hacia los emigrados que viven en nuestro país. Esto se ha manifestado en una falta de apoyo hacia instituciones como clubes e iglesias portuguesas, que han sido construidos únicamente con el aporte económico de sus miembros. La razón de ser de esta actitud es la falta de incidencia de remesas a Portugal, tal como lo hicieron los gallegos e italianos con los familiares que quedaron en sus respectivos países. Los portugueses de Argentina no enviaron dinero, de manera que no contribuyeron a aliviar la situación de pobreza de su propio país. Debe tenerse presente que nos estamos refiriendo a las décadas 1920-

⁸⁸ Feldman-Bianco, B., 1992, op. cit.

1930 y 1950-1960 que, tal como señalamos en párrafos anteriores, corresponden a la crisis económica mundial y a los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial respectivamente. Si bien los miembros de la comunidad no dieron muestras durante las entrevistas de un sentimiento de angustia o dolor ante esta forma de exclusión, nuestra percepción nos indica que se trata de una situación compleja, y si se quiere perturbadora, tanto a nivel individual y como colectivo.

Una especificidad propia de la comunidad portuguesa de La Matanza es una constante reconstrucción de sus límites cuando se ha observado sus intercambios con la sociedad en general. No obstante, es con los miembros de las comunidades italianas y españolas con quienes están unidos a través de relaciones de amistad, que se pudo comprobar durante la participación en fiestas y celebraciones en el Club Portugués de Isidro Casanova, y en el Club Portugués de Buenos Aires.

Teniendo en cuenta esta relación entre dichas comunidades, es interesante señalar que tanto portugueses como italianos y españoles se sienten simbólicamente unidos, al mismo tiempo que mantienen y reconstruyen límites étnicos muy precisos entre ellos. Unos y otros se invitan a participar de fiestas en sus respectivos clubes étnicos, al mismo tiempo que comparten en muchas localidades de La Matanza los rituales dominicales del catolicismo. Quizás una interpretación de estas relaciones podría buscarse en el hecho que estas comunidades étnicas provienen del sur de Europa y que comparten elementos que de una manera general podrían ser considerados como parte de las estructuras simbólicas e ideológicas de una cultura mediterránea. Por otra parte, es importante señalar que en La Matanza se establecieron ucranianos, croatas, eslovenos y polacos durante la Segunda Guerra Mundial, con quienes los portugueses tienen una

notoria diferencia de lengua y tradiciones culturales:

Respecto a las relaciones entre los portugueses con inmigrantes latinoamericanos se produce una situación muy particular, sobre todo si se tiene en cuenta la constante reconstrucción de límites sociales que está presente en la vida cotidiana de esta comunidad. Con los paraguayos se comparte la misa, la procesión y los cánticos en honor de la Virgen de Fátima, en una capilla levantada en honor de dicha Virgen.

Los países latinoamericanos fundaron su propio catolicismo en la advocación a la Virgen María, y si bien hay una devoción mariana, toman como punto de partida las religiones indígenas. Parecería que la devoción mariana de alguna manera atraviesa los límites étnicos y de clase, e iguala a todos en el plano de lo trascendente.

En relación con la imagen que los portugueses tienen de sí mismos, las palabras de M. sintetizan lo que denominaríamos "el orgullo portugués":

"A los portugueses les fue muy bien en todas partes donde estuvieron. Tienen muchos amigos... somos buena gente... les va bien porque son derechos, trabajadores y ahorrativos."

Desde nuestra perspectiva, la valoración que M. hace de los portugueses va más allá de los connacionales de La Matanza. En su concepción integra a todos los portugueses que emigraron y que están establecidos en diferentes partes del mundo, hermanados en la idea de "comunidad imaginada"⁸⁹, redefinida y estimulada por las políticas del estado portugués. Al mismo tiempo, es de destacar que los portugueses de La

⁸⁹ Anderson, B., 1983, op. cit.

Matanza no imaginan que la sociedad matancera en general tiene de ellos la misma opinión que nuestro informante señaló respecto a sus coétnicos. Quienes no pertenecen a la comunidad portuguesa del partido coincidieron en su admiración por los portugueses por su laboriosidad y respetabilidad, aunque remarcaron que "son muy cerrados".

8 – CONCLUSIONES.

El presente trabajo de investigación es el primer estudio realizado en Argentina sobre una comunidad portuguesa contemporánea. Sin duda constituye un primer intento de análisis e interpretación de los diferentes aspectos, dimensiones y niveles en relación con la inserción de los inmigrantes portugueses a la estructura socioeconómica del partido de La Matanza. Las excelentes relaciones construidas a lo largo de cuatro años de trabajo con los miembros de dicha comunidad, y en especial con la actual Comisión Directiva del Club Portugués de Isidro Casanova, tienen para nosotros un significado importante, tanto desde el punto de vista de nuestro trabajo académico como así también desde el plano de lo emocional.

Consideramos que serían necesarios estudios sistemáticos que permitieran conocer en profundidad las transformaciones sociales y económicas que tuvieron lugar en La Matanza entre 1940 y 1960, en especial en relación con el proceso de industrialización, porque fue durante dicho período cuando se insertaron no sólo los portugueses sino el gran flujo de inmigrantes europeos y del interior del país. Cuestiones como la apertura de fábricas y el origen de los capitales, el origen étnico de la fuerza de trabajo fabril, el surgimiento de un proletariado urbano y la

reformulación de la escala social matancera, la formación de barrios, las relaciones entre la vieja élite matancera y la nueva élite industrial, son temas que aportarían a reconstruir con precisión el contexto socioeconómico en el que debieron insertarse los portugueses en La Matanza, sin por eso dejar de lado el crecimiento y expansión del sector comercial, en el que estos últimos tuvieron un rol protagónico.

Dada esta situación de desconocimiento y desinformación sobre la evolución económica y social de La Matanza, vislumbramos el presente trabajo como un análisis a nivel microsocial en el que se hacen apreciaciones generales ante la falta de fuentes y documentación en las que apoyarnos.

Consideramos que este estudio significa una primer apertura al tema específico de las migraciones a La Matanza, como un campo para futuros estudios vinculados con otros grupos migratorios, sin duda necesarios en razón que van desapareciendo los miembros de mayor edad de cada comunidad étnica.

Tal como se ha señalado durante el desarrollo de este informe, los miembros de la comunidad portuguesa de La Matanza arribaron en una etapa de grandes transformaciones del Area Metropolitana de Buenos Aires, cuyo climax de desarrollo y expansión tuviera lugar entre las décadas del cuarenta y del sesenta. Esta situación fue una condición facilitadora de la integración de los portugueses a nuevos nichos de inserción económica, sin haber desplazado a otro grupo social. Esta última situación fue sin duda propicia para ser bienvenidos en el partido.

Mientras un bajo porcentaje de los miembros de la comunidad portuguesa de La Matanza son oriundos del Algarve, la mayoría proviene de distritos del noroeste de Portugal. En la gran masa de inmigrantes europeos que se asentaron en el partido

durante y después de la Segunda Guerra Mundial, un grupo de portugueses tuvo un rol protagónico en el desarrollo de fábricas de ladrillos y en la producción de hortalizas y verduras, mientras otros se integraron al sector terciario en las ciudades.

Las etapas del proceso de inserción a la estructura socioeconómica de La Matanza de los portugueses que se incorporaron a la producción hortícola y de ladrillos, así como al sector servicios, ofrecen similitud: primero trabajaron como mano de obra no calificada, luego con los ahorros que habían logrado se asociaron entre varios portugueses y con la ayuda de un coétnico, organizaron pequeñas empresas, arrendaron tierras y posteriormente se convirtieron en propietarios. El acceso a la propiedad inmobiliaria ha sido el elemento que legitima el ascenso social de los inmigrantes.

En este modelo de inserción cuentapropista, característico de los inmigrantes, la organización del trabajo en las quintas y en las empresas es básicamente familiar y pone de manifiesto las estrategias de producción y reproducción de la comunidad.

El duro proceso de transculturación que vivieron los portugueses como consecuencia de la migración, constituyen los factores más importantes en la constitución de estos actores. Procedentes del sector rural del noroeste portugués se asentaron en un área periurbana donde coexiste lo urbano y lo rural. De la pequeña aldea en un paisaje montañoso se insertaron en la llanura del Área Metropolitana de Buenos Aires; de la homogeneidad étnica de Portugal a una sociedad multicultural latinoamericana.

Ha sido posible reconocer en la comunidad dos franjas etarias: un grupo de

población envejecida, de más de cincuenta años, de nacionalidad portuguesa, a cuyo cargo está la dirección y organización de las tareas en las quintas y en las empresas urbanas, y otro grupo, en general mayores de treinta años, luso-descendientes, que trabajan con sus padres o suegros.

Los portugueses se establecieron en varias localidades del partido, pero se concentraron principalmente en Isidro Casanova, considerada por esta razón "la ciudad portuguesa" de La Matanza. La falta de fuentes documentales y la poca información recogida durante el trabajo de campo, nos obligó a recurrir a caminos alternativos que permitieran reconstruir el proceso de asentamiento de los portugueses en dicha localidad.

Es así como se consultaron los registros de alumnos de la Escuela N° 248. Como un primer intento de interpretación de los datos allí consignados, podrían establecerse cuatro etapas en la historia de la colonización de Isidro Casanova. La primera podría situarse alrededor de 1916, fecha de fundación de la escuela, en la que predomina la presencia de inmigrantes italianos. La segunda etapa comenzaría en 1925, con la llegada de nuevos inmigrantes italianos y los primeros contingentes de portugueses. Una tercer etapa podría fijarse entre 1930 y 1940, durante la cual arriban españoles, italianos y portugueses, al mismo tiempo que comienza el loteo de tierras en la localidad. La cuarta etapa podría estimarse entre 1957 y 1960, en la que tuvo lugar un intenso flujo migratorio portugués.

Si nos preguntamos la razón del asentamiento de los portugueses prioritariamente en Isidro Casanova, cabe señalar que la estructuración de la inmigración portuguesa se construyó sobre la base de redes familiares, amicales y

locales.

Desde la perspectiva de análisis de la construcción de la identidad, la comunidad portuguesa de La Matanza ofrece una dicotomía entre sus miembros: separados y articulados al mismo tiempo.

La fragmentación emerge en la comunidad en relación con la identidad étnica, reinventada y reinterpretada, en general, por quienes residen y trabajan en el sector rural del partido. Podría pensarse que quienes residen en el sector rural hubieran permanecido ajenos al transcurrir del tiempo. Su vida cotidiana aparece atravesada por la "saudade" de un Portugal inmutable y estático, que no es el actual sino aquél que se abandonó hace ya varias décadas y que adquiere la forma de una utopía casi imaginada. Esta dimensión de "saudade", con sus propias representaciones, se fortalece a su vez en una práctica religiosa premigratoria, trasladada al nuevo país y reconstruida. La asistencia a las iglesias portuguesas nutre y refuerza la identidad étnica y resignifica los comportamientos en un ritual que ofrece un sincretismo entre lo sagrado y lo profano.

Si consideramos la totalidad de la comunidad portuguesa del partido, se hace evidente en cada uno de sus miembros una fuerte identidad nacional portuguesa. El constructo político de un nuevo estado-nación en la década del ochenta sobre una base jurídica no tradicional, que incluye las comunidades portuguesas que residen dentro y fuera de Portugal sin la condición de territorialidad, fue determinante de la reconstrucción de una intensa identidad nacional.

Respecto a la actitud del Estado portugués con los emigrantes asentados en Argentina, subsiste una situación conflictiva desde las primeras décadas del siglo. En el

imaginario social de los inmigrantes portugueses entra en juego la oposición entre la inclusión como ciudadanos portugueses como consecuencia de las nuevas leyes, y la persistencia de la exclusión por no haber contribuido con remesas. El punto clave es el constante replanteo de este desequilibrio, por ahora sin resolución, que de alguna manera es la consecuencia de una forma histórica de discriminación por parte del Estado portugués hacia quienes eligieron nuestro país como destino de la migración.

La causa profunda de la migración portuguesa a La Matanza ha sido la búsqueda de un mecanismo de ascenso social, característico de la sociedad capitalista, en el que tuvo incidencia el espacio regional y las redes sociales. Desde nuestra perspectiva, la emigración fue una alternativa para miles de portugueses a la ausencia de políticas de desarrollo del sector rural del noroeste por parte del gobierno de Salazar.

La elección de Argentina no fue espontánea. Muy por el contrario, estuvo condicionada por el rechazo de los tradicionales países receptores de inmigración portuguesa, y por la existencia de activas redes de interacción social que la promovieron como un país donde rápidamente se lograba un buen nivel de acumulación. Fueron justamente dichas redes sociales, junto con una intensa devoción de la Virgen de Fátima que hermanaba a todos los emigrados, así como la apertura de nuevos nichos económicos en una sociedad en veloz proceso de modernización, las que obraron como factores que accionaron positivamente en el proceso de inserción socioeconómica y cultural de los inmigrantes portugueses de La Matanza.

Se desea señalar que por dificultades de quien estuvo a cargo de la realización de mapas para este trabajo, no fue posible incluirlos.

BIBLIOGRAFIA:

Achard, L. y Massera, J., (1983), Vicisitudes del inmigrante. En Revista de Psicoanálisis, Tomo 40, Asociación Psicoanalítica Argentina.

Anderson, B., 1983, Imagined Communities: Reflections on the origin and spread of nationalism. New York, Verso.

Alfonso, F., 1997, Portugueses en La Pampa. En Jornal Português, febrero. Buenos Aires.

Assadourian, C.S; Beato, C. y Chiaramonte, J.C., 1986, Argentina: de la conquista a la Independencia. Hyspamérica.

Baganha, M.I. 1998, A emigração portuguesa e as correntes migratórias internacionais (1855-1974). Síntese histórica. En Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 13, número 38.

Barth, F., 1976, Los grupos étnicos y sus fronteras. FCE.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C., 1986, El oficio de sociólogo. Siglo Veintiuno Editores.

Clifford, J. y Marcus, G., (Eds.), 1991, Retóricas de la antropología. Júcar Universidad, Barcelona.

Contreras, J., (compilador), 1994, Los retos de la inmigración. Talasa, Madrid.

Cravino, M.C. 1997, Conformación y conflictos urbanos del partido de General Sarmiento. Una mirada desde la historia. Instituto del Conurbano, U.N.G.S. Mimeo.

Cuccorese, H., 1969, Historia de los ferrocarriles argentinos. Ediciones Macchi.

Devoto, F., 1992, Movimientos migratorios: historiografía y problemas. Centro Editor de América Latina.

Esteva Fabregat, C., 1982, Estado, etnicidad y biculturalismo. Ediciones Península, Barcelona.

Fausto, B., 1993, Un balanço da historiografia da imigração para o estado de São Paulo. En Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 25.

Feldman-Bianco, B.1992, Multiple Layers of Time and Space: The Construction of Class Ethnicity, and Nationalism among Portuguese Immigrants. En Schiller, N., Basch, L.

and Blanc-Szanton, C., Towards a Transnational Perspective on Migration. Annals of the New York Academy of Sciences. Volume 645.

Feldman-Bianco, B., 1995, A criação de uma nação (portuguesa) desterritorializada e a transnacionalização de famílias. Cadernos CERU, 6 série 2.

Fischer, M., 1991, El etnicismo y las artes posmodernas de la memoria. En Clifford, J. y Marcus, G. (Eds.), op. cit.

Garay, A. y Rodríguez, C., Relevamiento de investigaciones en torno a la problemática urbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Gellner, E., 1983, Naciones y nacionalismo. Alianza, Madrid.

Germani, G., 1965, Política y sociedad en una época de transición. Paidós, Buenos Aires.

Germani, G., 1987, Estructura social de la Argentina. Ediciones Solar.

Hammersley, M. y Atkinson, P., 1994, Etnografía. Métodos de investigación. Paidós, Barcelona.

Hatch, E., 1979, Biography of a small town. Columbia University Press.

Heller, A., 1977, Sociología de la vida cotidiana. Península, Barcelona.

Lattes, A. y Recchini de Lattes, Z., 1994, International migration in Latin America. Patterns determinants and policies. Economic Studies N° 7, CEE and UNFPA, Ginebra.

Marquiegui, D., 1995, Migración en cadena, redes sociales y movilidad. Reflexiones a partir de los casos de los sorianos y albaneses de Luján, 1889-1920. En Bjerg, M. y Otero, H., Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna.

Mayer, A., 1990, La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas. En Banton, M., (comp.), Antropología social de las sociedades complejas.

Mazzolini, S., s/f, Identidad cultural en la inmigración. En Relaciones, N° 103, Montevideo.

Meding, H., 1995, Etnicidad, identidades y migraciones de los colonos de habla alemana en Misiones. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 10, número 31.

Míguez, E., 1995, Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas. En Bjerg, M. y Otero, H. (comp.), Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. CEMLA-IEHS, Tandil.

Miller, D., 1977, Sobre la nacionalidad. Paidós, Barcelona.

Murmis, M. y Feldman, S., 1992, "Posibilidades y fracasos de las clases medias, según Germani". En Jorrot, J. y Sautu, R., "Después de Germani", Paidós.

Newton, J. (s/f), Geografía Humana de las Poblaciones Argentinas. El partido bonaerense de La Matanza. El Gráfico Impresores, Buenos Aires.

Ortega Valcárcel (1988), Los límites de la explotación agraria periurbana. En Barrère, P. y otros, Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas. Oikos-Tau. España.

Peixoto, J., 1993, Migrações e mobilidade: as novas formas da emigração portuguesa a partir de 1980. En Actas do Colóquio (op. cit.).

Portes, A. y Min Zhou (1992), Gaining the upper hand: economic mobility among immigrant and domestic minorities. En Ethnic and Racial Studies, Vol. 15, Number 4.

Ramella, F. (1995), Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios. En Bjerg, M. y Otero, H. (comp.) Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. CEMLA-IEHS. Tandil.

Roccatagliata, J., (1987), Los ferrocarriles en la Argentina. EUDEBA.

Rocha-Trindade, M.B., s/f, O regresso imaginado. En Nação e Defesa, Instituto da Defesa Nacional, Portugal.

Rocha-Trindade, M.B., 1985, Regresso. En Dicionário Ilustrado da História de Portugal, Alfa, Lisboa.

Rocha-Trindade, M.B., 1986, Emigração. En Dicionário Ilustrado da História de Portugal, Alfa, Lisboa.

Rocha-Trindade, M.B., 1988, Espaços de herança cultural portuguesa, gentes, factos, políticas. En Análise Social, vol. XXIV, (100).

Rocha-Trindade, M.B., 1998, Sumário Curso de Relações Interculturais. Universidad Nacional de La Plata.

Rowland, R., 1992, La migración a grandes distancias y sus contextos: Portugal y Brasil. En Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 7, Número 21.

Santos de Matos, M.I., 1993, Estratégias de sobrevivência. A imigração portuguesa e o mundo de trabalho. São Paulo, 1890-1930. En Actas de Colóquio Internacional sobre Emigração e Imigração em Portugal, séc. XIX-XX. Editorial Fragmentos, Lisboa.

Saraiva, J.H., (1989), Historia de Portugal. Alianza, Madrid.

Scalabrini Ortiz, R., (1983), Historia de los ferrocarriles argentinos. Editorial Plus Ultra.

Schwarcz, R., (1987), Migraciones y desarraigo. Su influencia en conflictos de familia y pareja. En Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupos. Tomo X, N° 2 y 3, Buenos Aires.

Svetlitz de Nemirovsky, A. , González, Rosana y Beordi, Gabriela, 1997, El sistema productivo agropecuario del partido de La Matanza. Informe Final. Mimeo.

Svetlitz de Nemirovsky, A. ; González, R., 1997, En torno a la historia agraria de La Matanza. En Revista Encuentros N° 9, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Matanza.

Svetlitz de Nemirovsky, A., González, R., y Beordi, G., 1997, Empleo y conflicto en el sector hortícola de La Matanza. Presentado a Seminario MERCOSUR sobre Empleo rural en tiempos de flexibilización. Facultad de Agronomía, UBA. Seleccionado para su publicación.

Svetlitz de Nemirovsky, A.; González, R. y Beordi, G., 1998, Las quintas de La Matanza. En Revista de Historia Bonaerense. Año IV, N° 17. Instituto de Investigaciones Históricas de Morón.

Svetlitz de Nemirovsky, A. y González, R., 1998, Saudade. La comunidad rural portuguesa de La Matanza, Argentina. Presentado a Séptimo Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular y Etnicidad, Buenos Aires. Seleccionado para su publicación.

Svetlitz de Nemirovsky, A., y González, R. , 1999. Un análisis de la religiosidad y la identidad étnica en una comunidad portuguesa del Conurbano bonaerense. En Actas del Coloquio Internacional sobre Geografía de las Religiones. Universidad Católica Argentina, Santa Fe.

Svetlitz de Nemirovsky, A.; González, R; Beordi, G. y Chomer, R., 1999, Inmigrantes portugueses en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, Argentina. Conflictos alrededor de la construcción social de la identidad. Presentado a III Reunión de Antropología del MERCOSUR. Posadas, Universidad Nacional de Misiones-

Tolcachier, F.,(1995), Movilidad socio-ocupacional de los israelitas en el partido de Villarino, 1905-1950. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 10, número 31.

Villa, M. y Rodríguez, J. (1994), Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas. 1950-1990. En Grandes ciudades de América Latina: dos capítulos. Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE. Santiago de Chile.

Wall, K., 1993, Classe social, família e emigração. Uma análise diferencial das trajetória dos migrantes de origem rural. En Actas do Colóquio (op. cit.).